



**Universidad de San Andrés**  
**Departamento de Economía**  
**Licenciatura en Economía**

**Emparejamiento Selectivo en Educación:  
un estudio para Argentina (2015-2022)**

Autor: Matias Borhi

Legajo: 31011

Mentores: María Edo y Mariano Tommasi

Victoria, Buenos Aires - Julio 2023

## *Agradecimientos*

*Agradezco profundamente el apoyo de mis mentores  
María Edo y Mariano Tommasi a lo largo de mi formación académica.  
Su participación en este trabajo es reflejo de la dedicación que desempeñaron a lo  
largo de toda mi carrera.*

*Gracias Mateo Terrada por iniciar conmigo esta investigación en 2022.*

*Agradezco también a Elard Amaya y Francisco Tuñón quienes me ayudaron en el  
desarrollo inicial de este trabajo.*

*Y gracias, Felipe Ottaviano por acompañarme, escucharme y alentarme en todo este  
proceso de investigación.*

*Universidad de  
San Andrés*

## Resumen

El emparejamiento selectivo es un fenómeno que ha sido objeto de estudio en distintas disciplinas y en diversas direcciones con el fin de comprender en profundidad los patrones que inducen a la unión entre dos individuos. Específicamente, numerosos autores han desarrollado trabajos socioeconómicos con el fin de demostrar la existencia del emparejamiento selectivo positivo medido en términos de educación. La presente investigación se desarrolla en el marco de esta literatura y tiene como principal objetivo ampliar los conocimientos acerca del emparejamiento selectivo en educación para Argentina. Partiendo de los resultados expuestos por Gabrielli & Serio (2017) hasta 2014, desarrollamos un análisis específico para los años comprendidos entre 2015 y 2022. Adicionalmente, llevamos a cabo un estudio diferenciado según el tipo de unión (parejas casadas y cohabitantes), ubicación geográfica (diferencias por aglomerados urbanos) y orientación sexual (parejas heterosexuales y homosexuales). A través de un modelo paramétrico, hallamos niveles positivos de emparejamiento selectivo en educación para todos los años de estudio. Este efecto tiende a ser ligeramente mayor para parejas casadas en relación con parejas cohabitantes, aunque las diferencias suelen ser muy leves entre ambos tipos de unión. Asimismo, más allá de variaciones puntuales, los coeficientes estimados confirman la presencia del fenómeno en cada aglomerado urbano del país. Y a su vez, encontramos patrones de emparejamiento selectivo positivo en educación también para parejas homosexuales. Estos tienden a ser similares a los de las parejas heterosexuales. Por último, a través de un estudio no paramétrico, nos concentramos en el análisis de los niveles de homogamia educativa en Argentina. Encontramos que la homogamia comprende la forma de emparejamiento más frecuente ya sea a nivel agregado o bien distinguiendo por tipo de unión, ubicación geográfica u orientación sexual. Los resultados develan que la homogamia tiende a ser más habitual en parejas casadas, aunque las diferencias respecto a parejas cohabitantes se redujeron a lo largo del tiempo. Por otro lado, la homogamia suele concentrarse en niveles educativos más altos para parejas casadas y en niveles educativos más bajos para parejas cohabitantes.

## 1. Introducción

Existen diversos factores fundamentales que un individuo tiene en cuenta a la hora de escoger con quién emparejarse. El hecho de que las personas formen parejas depende en gran medida de los espacios en que los individuos se desenvuelven, como lo son barrios, escuelas, puestos de trabajo, grupos de recreación, universidades o redes sociales. Por consiguiente, es esperable que una persona forme vínculos con otra persona con quien comparta, dentro de esos espacios, algún rasgo relevante, como lo puede ser el nivel socioeconómico, de ingresos, de educación, la religión o valores éticos. En un reciente estudio, Chetty et al. (2022) enseñan que, dado su propio nivel de ingresos, los individuos estadounidenses tienden a tener mayor cantidad de amigos en Facebook pertenecientes al mismo decil económico que el suyo. Eventualmente, estos espacios de socialización, determinados por el grado de estratificación y polarización social, forjan las redes en que los individuos encuentran a alguien con quien formar pareja. En consecuencia, a nivel macroeconómico podemos ver el efecto de estas decisiones en términos de desigualdad social. Y es que el desarrollo de cierta generalización sostenida en las decisiones conyugales de vincularse con personas parecidas en ciertas variables relevantes podría desencadenar resultados notorios en la composición familiar y las diferencias sociales.

En efecto, este trabajo se adentra en la exploración de la existencia del emparejamiento selectivo para el caso de Argentina. El concepto hace referencia a la forma en que los individuos buscan una pareja, poniendo el foco en la posible presencia de determinados patrones que producen la unión entre individuos.

Este fenómeno es objeto de estudio en numerosas investigaciones académicas, pues sus efectos se materializan en diversas variables de interés del contexto socioeconómico. En primer lugar, el emparejamiento selectivo impacta en el nivel de desigualdad de una sociedad. Al encontrar grupos sociales donde los patrones de emparejamiento selectivo sean más fuertes, podemos esperar niveles de desigualdad mayores. Así se muestra en una simulación realizada por Funes Leal (2015) que estudia el emparejamiento selectivo en términos de ingreso. Como se puede ver en la Tabla 1 (ver Anexo), cuando el emparejamiento sucede de manera aleatoria, es decir, las personas no se emparejan según su nivel de ingresos sino a través de un sorteo, la desigualdad, medida a través del coeficiente de Gini, es de 23.31. Este valor incrementa 42.47% cuando el emparejamiento es positivo, siendo esta forma de emparejarse la más consistente con la realidad. Por el

contrario, cuando el emparejamiento es negativo, el coeficiente cae a una cifra de 2.44. Por lo tanto, entender cuáles son los patrones de emparejamiento presentes en una sociedad es una condición relevante a la hora de estudiar los niveles de desigualdad presentes en dicha sociedad. Así lo enseñan diversos estudios académicos (Breen & Salazar, 2011; Eika et al., 2019; Greenwood et al., 2014; Lersch & Schunck, 2023; Torche, 2010). En el caso argentino, esta temática es relevante, dado que el país se caracteriza por concentrar altos niveles de desigualdad de ingresos hace numerosas décadas (Cruces & Gasparini, 2009a; Cruces & Gasparini, 2009b; Poy et al., 2023).

En segundo lugar, el emparejamiento selectivo positivo es importante para explicar los destinos divergentes de las diversas estructuras familiares. Podemos esperar que la existencia de un mayor nivel de emparejamiento selectivo positivo repercute en los tipos de familias que se desarrollen en la sociedad, así como también en las prácticas y decisiones que las parejas realizan. En este contexto, el fenómeno ha sido estudiado en su relación con: el tiempo empleado en el cuidado de los hijos y mantenimiento del hogar (Miller, 2020), el nivel de salud de los hijos del hogar (Rauscher, 2020), el *gap* de ingresos intra-hogar (Hu & Qian, 2015), la transmisión intergeneracional de estos patrones (Mare, 2008) y la tasa de fertilidad (Krzyżanowska & Mascie-Taylor, 2014).

En tercer lugar, el fenómeno analizado ha sido un importante objeto de estudio en su relación con el empoderamiento femenino. Entender los patrones de emparejamiento nos ilumina acerca de las decisiones que toman las mujeres al buscar pareja y los efectos que estas decisiones generan en términos laborales, de ingreso y del uso de su tiempo (Erát, 2021; Gihleb & Lifshitz, 2022; Miller, 2020; Van Bavel, 2012).

En este trabajo, nos enfocamos en la temática del emparejamiento selectivo en educación para el caso argentino, que puntualmente se caracteriza por disponer de una limitada cantidad de estudios que exploren este tema. Para la delimitación temporal, partimos de los resultados desarrollados por Gabrielli & Serio (2017), quienes estudian este fenómeno para parejas heterosexuales argentinas del Gran Buenos Aires desde 1980 a 2014. En su análisis, las autoras demuestran la presencia de patrones positivos de emparejamiento en educación para todos los años de estudio. En efecto, este trabajo se centra en la extensión de sus resultados para los años 2015 y hasta 2022, a través del uso de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y un método paramétrico de regresión. Adicionalmente, los resultados obtenidos paraméricamente serán explorados en mayor profundidad a través de un análisis no paramétrico de las formas de emparejamiento más

frecuentes en los aglomerados argentinos. El análisis pondrá foco en la noción de *homogamia educativa*, condición en la que ambos miembros de la pareja comparten el mismo nivel de educación.

Asimismo, esta investigación examinará más en profundidad ciertas aristas del emparejamiento selectivo positivo para Argentina. En primer lugar, se analizarán los patrones de emparejamiento tanto en parejas unidas legalmente (*casadas*) como en parejas unidas consensualmente (*cohabitantes*). Mediante la diferenciación del tipo de unión, esperamos poder exponer posibles similitudes y diferencias entre estas formas de emparejamiento. El análisis diferenciado cobra mayor relevancia si consideramos que la unión consensual es una práctica cada vez más frecuente en las sociedades modernas (Tommasi, Edo & Thailinger, 2023). En segundo lugar, se estudiarán los patrones de emparejamiento para cada aglomerado urbano del país. A través de este análisis, pretendemos corroborar que la existencia del emparejamiento selectivo positivo es un fenómeno extrapolable para todas las regiones del país, las cuales son esencialmente diferentes en términos socioeconómicos. En tercer lugar, analizaremos la existencia de estos patrones de emparejamiento en parejas homosexuales. Si bien estas parejas constituyen una minoría dentro de las muestras estudiadas, existen diversas investigaciones para países desarrollados que se enfocan en explorar los patrones de emparejamiento selectivo también para parejas homosexuales. Este enfoque continúa aún inexplorado para Argentina. Por lo tanto, llevaremos a cabo un primer acercamiento a entender el emparejamiento selectivo positivo desde una mirada general, es decir, para parejas argentinas con diferente tipo de unión, ubicación geográfica y orientación sexual.

El presente trabajo cuenta con siete secciones. En la siguiente Sección 2, desarrollamos un exhaustivo marco teórico acerca del emparejamiento selectivo con relación a los distintos focos de estudio de nuestra investigación. La Sección 3 contiene una descripción pertinente de la data a utilizar y la Sección 4 describe la metodología de trabajo elegida para explorar los patrones de emparejamiento selectivo. Luego, en la Sección 5 se exponen los resultados obtenidos a través del método paramétrico empleado. La Sección 6 comprende el análisis no paramétrico desarrollado a fin de complementar los resultados obtenidos previamente. Por último, en la Sección 7 se encuentran las conclusiones de las investigaciones realizadas junto a comentarios acerca de posibles extensiones.

## 2. Marco Teórico

El emparejamiento selectivo ha sido estudiado en diferentes dimensiones. Entre ellas encontramos la educación, los ingresos, la edad, la raza y la religión. Allende la variable de análisis, el foco se pone en estudiar si, al buscar pareja, existen preferencias por individuos con niveles similares, distintos o iguales. Por ejemplo, suponiendo una medición en términos de ingresos, en presencia de un patrón de emparejamiento *positivo* esperaríamos que a mayor nivel de ingresos de uno de los miembros, mayor sea el nivel de ingresos de su cónyuge. Del mismo modo, podemos realizar este análisis utilizando el nivel educativo. En presencia de un patrón de emparejamiento positivo, observaríamos que las personas tienden a establecer parejas con individuos cuyos niveles de educación se asemejen al propio nivel. Esta forma de emparejamiento puede llevar a que en una sociedad crezca el nivel de *homogamia educativa*, situación en la que predomina la existencia de parejas donde los cónyuges poseen el mismo nivel educativo.

Este fenómeno está íntegramente vinculado a la literatura postulada por Becker (1973) acerca del *Positive Assortative Mating (PAM)*, que en español se conoce como Emparejamiento Selectivo Positivo. El término surge a partir del análisis económico que el autor hace de las estructuras familiares, donde destaca la existencia de ciertos patrones decisivos a la hora de formar pareja, tanto positivos como negativos, según la variable de análisis. Allí enfatiza en la existencia de distintos tipos de emparejamiento y desarrolla un modelo que busca explicar el funcionamiento del mercado matrimonial, poniendo el foco en las ganancias derivadas del matrimonio (según el nivel de ingresos) y en otras cuestiones secundarias que también pueden influir en la búsqueda de pareja (nivel educativo, inteligencia, religión). Para esta investigación, nos enfocaremos en los patrones de emparejamiento selectivo positivo en términos del nivel educativo de cada miembro de la pareja.<sup>1</sup>

Si bien la investigación está inmersa en el estudio del *PAM*, siempre que nos refiramos o bien a este término, o bien a emparejamiento selectivo positivo, estamos apelando a una definición menos estricta que la propuesta por Becker. Para entender la definición del autor, supongamos que observamos dos muestras, A y B. Los individuos de la muestra A se emparejan con individuos de la muestra B. Bajo *PAM* educativo, si

---

<sup>1</sup> A lo largo de este trabajo, hablaremos generalmente de *PAM* o emparejamiento selectivo. Al hacerlo, nos estaremos refiriendo abreviadamente al nivel de emparejamiento selectivo en *educación*, a menos que se indique lo contrario.



observamos el subconjunto de los no solteros, el individuo más educado de A tiene que estar unido al individuo con mayor nivel educativo en B y esto debe extenderse de forma descendente sin excepciones. No es necesario que los miembros de cada pareja tengan el mismo grado de educación. No obstante, nosotros apelamos a una definición más débil, según la cual, intra-pareja, el nivel educativo de los individuos de A tenderá a correlacionar positivamente con el nivel educativo de los individuos de B.

En la actualidad, contamos con evidencia empírica que demuestra la existencia del emparejamiento selectivo en términos de educación para países de Europa (Boertien & Permanyer, 2019; Eika et al., 2019; Leesch & Skopek, 2023; Naszodi & Mendonca, 2022; Smits et al., 1998) y Estados Unidos (Eika et al., 2019; Fry & Cohn, 2010; Mare, 1991; Smits et al., 1998; Siow, 2015). A su vez, los autores coinciden en que a lo largo del tiempo, ha aumentado dentro de las parejas unidas en matrimonio el nivel de homogamia educativa. En particular, la literatura nos revela que el *PAM* es especialmente más fuerte para los estratos sociales más altos.

En relación con los resultados para América Latina, muchos trabajos de investigación se han concentrado en verificar la presencia de patrones de emparejamiento selectivo tanto para toda la región (Ganguli et al., 2014; Neidhöfer et al., 2018; Torche, 2010) como para países específicos, de ser Bolivia (Godoy et al., 2008), Brasil (Gullickson & Torche, 2014) o México (Choi & Mare, 2012). En general, los resultados para la región latinoamericana ofrecieron evidencia que apoya la existencia de un emparejamiento selectivo positivo, medido en término de educación y en especial para parejas casadas. En lo que respecta a Argentina, campo focal de esta investigación, hay consenso acerca de la existencia del emparejamiento selectivo positivo en educación para parejas casadas (Funes Leal, 2015; Gabrielli & Serio, 2017; González & Dip, 2022). No obstante, los autores tienden a ser más moderados a la hora de afirmar que los efectos observados corresponden a *PAM* debido a la poca disponibilidad de datos transversales para Argentina, lo que impide realizaciones de modelos econométricos complejos.

Esta investigación pretende complementar los trabajos preexistentes para el caso de Argentina. El trabajo de referencia del que partimos es el realizado por Gabrielli & Serio (2017). En dicho estudio, las autoras llevan a cabo un análisis tanto paramétrico como no paramétrico de los patrones de *PAM* en Argentina hasta el año 2014. Encuentran niveles positivos y significativos de emparejamiento selectivo para parejas bonaerenses casadas entre los años 1980 y 2014. Nuestro objetivo es hacer un seguimiento de su investigación



en pos de explorar si es que ha habido cambios en los niveles de emparejamiento positivo desde 2014 en adelante. A continuación, detallamos los aportes que el presente trabajo de investigación incorpora a la literatura desarrollada sobre esta temática.

En primer lugar, extendemos el análisis realizado por Gabrielli & Serio para los años posteriores y hasta la actualidad. Dado que la cantidad de años estudiados en el presente trabajo es menor a la estudiada por las autoras, llevaremos a cabo un análisis más desagregado. En efecto, examinamos los patrones de emparejamiento para cada año comprendido entre 2015 hasta 2022.

Nuestro segundo aporte se plantea desde el enfoque temático. En lugar de mirar únicamente parejas unidas legalmente como suele hacerse, estudiaremos también parejas cohabitantes que no estén casadas.<sup>2</sup> Este enfoque va en línea con una abundante diversidad de estudios para países desarrollados. Estos indican que los niveles de *PAM* de las parejas cohabitantes suelen asemejarse a los niveles de las parejas casadas. En ciertas ocasiones, el efecto que se encuentra es relativamente menor en parejas no casadas (Jepsen & Jepsen, 2006; López-Ruiz et al., 2009; Verbakel & Kalmijn, 2014). Sin embargo, esta segmentación por tipo de unión es poco frecuente para países como Argentina. Por lo tanto, a fin de abarcar esta temática poco explorada empíricamente, llevamos adelante un análisis diferenciado del *PAM* que distingue por tipo de unión. La motivación detrás pretende responder a la coyuntura mundial y en especial, latinoamericana en la que está sumergida Argentina. Esta comprende un contexto en que cada vez son más frecuentes las uniones por cohabitación sin lazo matrimonial, en especial para estratos sociales más bajos (Carlson, 2018; Copen et al., 2013; Esteve & Florez-Paredes, 2018; Lundberg et al., 2016; Tommasi et al., 2023). En efecto, consideramos relevante mostrar que el *PAM* se da también en este tipo de parejas que se encuentra cada vez más presente en la sociedad argentina.

En tercer lugar, llevamos a cabo observaciones independientes para diversas regiones geográficas del país, a fin contemplar de este modo las distintas realidades que en él se extienden. El objetivo detrás es considerar el impacto de este fenómeno en cuestiones de desigualdad, porque la evidencia revela que la magnitud del impacto del *PAM* en la distribución del ingreso depende del sitio que esté siendo observado (Boertien

---

<sup>2</sup> De aquí en más, se utilizará el concepto de parejas *casadas* para referirnos a parejas unidas legalmente. En contraposición, al hablar de parejas *cohabitantes* nos estaremos refiriendo a parejas unidas consensualmente, es decir, que no están casadas pero que cohabitan.

& Permanyer, 2019; González & Dip, 2022; Greenwood et al., 2014). Alcanza con mirar cualquier base de datos nacional para entender que Argentina es un país intrínsecamente desigual (Abeles & Villafañe, 2022; INDEC, s.f.). Así lo notamos tanto en términos de riqueza como de nivel educativo alcanzado y es por eso que, dado el amplio nivel de desigualdad existente en Argentina, es importante estudiar si el *PAM* se extiende en las distintas regiones del país. A su vez, este análisis podría resultar interesante en tanto distintos lugares geográficos implican “mercados de potenciales parejas” de distintos tamaños (Godoy et al., 2008; Kojima et al., 2013). En efecto, tiene sentido pensar que cada aglomerado se comporta como un mercado de potenciales parejas independiente.

Por último, además de segmentar las parejas estudiadas según su nivel de unión, llevamos a cabo un análisis diferenciado entre parejas heterosexuales y homosexuales. Diversos estudios se han concentrado en incluir parejas del mismo sexo a la hora de estudiar el *PAM*. En términos educativos, los patrones de emparejamiento selectivo para parejas homosexuales tienden a ser similares a los de las parejas heterosexuales (Ciscato et al., 2020; Jepsen & Jepsen, 2002; Luo, 2017). Por el contrario, algunos autores hallan ciertas discrepancias, las cuales dependen de la región o del tipo de pareja homosexual (femenina o masculina) estudiada (Hirschl et al., 2022; Schwartz & Graf, 2009; Verbakel & Kalmijn, 2014). Es crucial entender que las similitudes mencionadas entre parejas homosexuales y heterosexuales se dan en términos de *PAM* en educación, ya que para otras variables posiblemente relevantes a la hora de formar pareja, como ser edad o raza, la literatura mencionada halla diferencias entre parejas de diferente y mismo sexo. Para el caso argentino, el tema del *PAM* educativo en parejas homosexuales continúa inexplorado. La principal restricción a la hora de estudiar el fenómeno en esta dirección deviene de la poca cantidad de parejas homosexuales presentes en las bases de datos argentinas. Si bien esta investigación no puede solucionar este problema, haremos uso de los pocos casos de parejas del mismo sexo presentes en las bases de la Encuesta Permanente de Hogares para realizar una primera exploración del tema, la cual se espera sea marginalmente útil dada la escasa (si no nula) literatura desarrollada para Argentina.

En suma, a los efectos de esta investigación, pusimos el foco en expandir la exploración del emparejamiento selectivo positivo para Argentina. En particular, seguiremos la línea de investigación de Gabrielli & Serio (2017) a lo largo de nuestro estudio. No obstante, como hemos desarrollado previamente, enriqueceremos nuestro análisis, en primer lugar, a través del estudio diferenciado entre parejas casadas y

únicamente cohabitantes; luego, mediante la ampliación del foco de estudio hacia diferentes aglomerados; y por último, por medio del análisis de los efectos del *positive assortative mating* para parejas argentinas del mismo sexo.

### 3. Datos

Para llevar a cabo nuestra investigación, empleamos datos extraídos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Hemos utilizado los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) en sus ediciones llevadas a cabo entre 2015 y 2022. Dentro de esta encuesta, contamos con diversos indicadores a nivel hogar del grado educativo de cada miembro de la pareja. Asimismo, la EPH revela información acerca de las distintas variables relevantes en el estudio del emparejamiento selectivo. Entre ellas, encontramos sexo del jefe del hogar, edad de cada miembro, provincia y región donde radica el hogar, condición de unión (consensual o legal) y salario, tanto individual como del hogar.

En este estudio, empleamos las bases de datos de la EPH que corresponden al primer trimestre de cada año. Dado que estamos estudiando la conformación de una pareja, resulta creíble pensar que, para una misma pareja, no existen mayores cambios estructurales de un trimestre a otro. Esto ha sido corroborado y se mantiene tanto en parejas casadas como no casadas. La otra razón que justifica el uso de cualquiera de los trimestres de la EPH en este estudio viene dada por la estructura de esta encuesta. Puesto que los hogares son encuestados durante dos trimestres seguidos, luego no son encuestados durante dos trimestres y por último, vuelven a ser encuestados en dos trimestres más, las familias observadas año a año no serán necesariamente las mismas. Consecuentemente, llevaremos a cabo un estudio *cross-section* a partir de los datos disponibles. Por ende, no estaremos siguiendo a una misma pareja en el tiempo. Esto nos impide saber si una pareja que en determinada muestra figuraba como cohabitante, luego se casó o bien se separó. Es por eso que nos delimitamos a estudiar los niveles promedio, en este caso, utilizando la información disponible para el primer trimestre de cada año.

En primer lugar, hemos vinculado dentro de cada base de datos a cada jefe de hogar con su respectiva pareja. De esta manera, nos quedamos para cada edición de la EPH únicamente con las variables y observaciones de aquellos hogares donde existiese una pareja. Luego, hemos segmentado la base entre parejas heterosexuales y parejas del mismo sexo. Si asumimos que las únicas dos orientaciones sexuales son la

heterosexualidad y la homosexualidad, resulta creíble asumir que aquellas personas presentes en el “mercado” de un tipo de pareja, no pertenecen a la vez al otro mercado. De este modo, consideramos más pertinente separar la muestra en dos en lugar de emplear una variable del tipo “orientación sexual de la pareja” como control de un modelo común.

### *Parejas Heterosexuales*

Luego de emparejar a los individuos de cada hogar, hemos fijado las variables relativas a los hombres por un lado y las relativas a las mujeres por el otro. De esta forma, podremos interpretar los resultados obtenidos de la misma manera en que lo hace la literatura existente en lo que respecta a empoderamiento femenino y estructura familiar (Fry & Cohn, 2010; Funes Leal, 2015; Gabrielli & Serio, 2017). En efecto, estudiamos los patrones de emparejamiento a través del modo en que el nivel educativo del hombre se vincula con el nivel educativo de la mujer.

En la Tabla 2 se encuentran las características de nuestras muestras para cada año. Cabe aclarar que dentro de cada muestra solamente estamos mirando hombres y mujeres casados o unidos consensualmente, por lo que no consideramos hogares de individuos solteros. Como podemos notar, tanto para mujeres como para hombres, el nivel Secundario Completo predomina a lo largo de todos los años de estudio. En el caso femenino, la proporción de mujeres que había alcanzado este nivel era del 25.6% en 2015. Si bien ha habido pequeñas oscilaciones a lo largo de los años, para 2022, esta cifra alcanza un valor de 28.4%. Sin embargo, en lo que respecta a los demás niveles, sí notamos un cambio relevante. Mientras que para los primeros años de estudio la tasa de mujeres con nivel Primario Completo era similar a la de Universitario Completo (22.2% y 21.0% en 2015; 22.3% y 19.1% en 2016; 22.0% y 19.9% en 2017; 21.2% y 21% en 2018), a medida que transcurre el tiempo, notamos que cae la proporción de mujeres con nivel Primario Completo a la par que crece en proporción la cantidad de mujeres con nivel Universitario Completo. En efecto, en 2022, mientras el 17.4% de las mujeres tenía un nivel de Primario Completo, el 23.4% alcanzaba el nivel Universitario Completo.

En el caso masculino, a diferencia del femenino, las categorías que predominan en la serie son la de Secundario y Primario Completos. Podemos notar que a lo largo de los años, ha habido un progreso en términos educativos que se observa con la caída progresiva en la tasa de hombres con nivel Primario (de 25.7% en 2015 a 20.8% en 2022), a la par que observamos un aumento en la proporción de hombres con nivel Universitario

Completo (15.7% en 2015 y 17.0% en 2022). Sin embargo, estos cambios continúan siendo inferiores en comparación a las mejoras demostradas por las mujeres durante el periodo de estudio.

TABLA 2: Estadísticas Descriptivas para Parejas Heterosexuales

<i>Variables</i>	<i>Media</i>							
<i>Año</i>	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<i>Nivel Educativo: Mujeres</i>								
Sin Instrucción	0.006	0.007	0.007	0.007	0.006	0.005	0.006	0.005
Primario Incompleto	0.059	0.057	0.063	0.055	0.053	0.051	0.051	0.052
Primario Completo	0.222	0.223	0.220	0.212	0.201	0.193	0.191	0.174
Secundario Incompleto	0.148	0.153	0.146	0.145	0.152	0.159	0.147	0.152
Secundario Completo	0.256	0.280	0.273	0.271	0.274	0.271	0.276	0.284
Universitario Incompleto	0.098	0.089	0.091	0.100	0.099	0.101	0.106	0.099
Universitario Completo	0.210	0.191	0.199	0.210	0.216	0.221	0.222	0.234
<i>Nivel Educativo: Hombre</i>								
Sin Instrucción	0.005	0.007	0.009	0.007	0.007	0.005	0.010	0.006
Primario Incompleto	0.068	0.068	0.066	0.065	0.066	0.061	0.063	0.064
Primario Completo	0.257	0.251	0.253	0.253	0.233	0.226	0.219	0.208
Secundario Incompleto	0.164	0.176	0.183	0.174	0.172	0.183	0.177	0.180
Secundario Completo	0.263	0.272	0.266	0.262	0.284	0.279	0.284	0.290
Universitario Incompleto	0.084	0.079	0.083	0.081	0.081	0.088	0.086	0.082
Universitario Completo	0.157	0.145	0.140	0.158	0.157	0.157	0.162	0.170
<i>Brecha de Edad</i> [Edad Hombre – Edad Mujer]	2.893	2.800	2.781	2.679	2.676	2.716	2.714	2.576
<i>Sexo del Jefe del Hogar</i> [Mujer = 0   Hombre = 1]	0.850	0.819	0.815	0.807	0.795	0.763	0.747	0.730
<i>Condición de la Unión</i> [Consensual = 0   Legal = 1]	0.640	0.632	0.628	0.616	0.597	0.597	0.597	0.565
<i>Ingreso Hombre</i>	8728	11416	15230	20302	25690	38382	46845	73457
<i>Ingreso Mujer</i>	4358	5794	7787	10392	13596	21253	26755	42219
<i>Ingreso Jefe</i>	8413	10872	14449	19207	24410	36808	44922	68966
<i>Ingreso Cónyuge</i>	4673	6338	8569	11486	14872	22823	28677	46699
Observaciones	10559	8381	7935	8359	8618	7537	6687	6829

Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015-2022, primer trimestre) extraídas del Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Más aún, mostramos que, intra-pareja, los hombres tienden a ser mayores que las mujeres, con una brecha etaria oscilante de entre 2.5 y 3 años. No obstante, destacamos que esta diferencia ha tendido a reducirse a lo largo del tiempo. Respecto a la jefatura del hogar, el 85.0% de los hogares tenían jefes hombres en 2015. Como podemos observar, esta proporción también ha ido disminuyendo a lo largo de los años de estudio. En 2022, la cifra ha descendido al 73% de los hogares. Si bien el valor es menor en comparación

al inicio de la serie, continúa siendo alto: aproximadamente 7 de cada 10 hogares de 2022 afirman que el jefe de hogar es hombre. No obstante, debemos destacar que este aumento en la proporción de hogares con jefatura femenina refleja la situación únicamente de aquellos hogares donde vive efectivamente una pareja. Esto puede entenderse a priori como una señal de empoderamiento intra-pareja, pues está aumentando la proporción de mujeres que ante la presencia de un hombre en el hogar (i.e. excluyendo solteras) afirman ser jefas del hogar (Liu et al., 2017; Marchionni, Gasparini & Edo, 2019).

Adicionalmente, encontramos que en los primeros años estudiados, la proporción de parejas casadas era del 64% en 2015, 63.2% en 2016 y 62.8% en 2017. A lo largo del tiempo, observamos cómo estos valores disminuyen progresivamente, de modo que para 2022, la cifra de parejas casadas desciende a 56.5% de la muestra. Estos valores se ajustan a la literatura explorada que indica que si bien el matrimonio sigue siendo más frecuente que la cohabitación en Argentina y Latinoamérica, la cohabitación ha adquirido mayor relevancia (Esteve & Florez-Paredes, 2018; Tommasi et al., 2023). Por último, podemos comparar en cada año las diferencias de ingresos entre mujeres y hombres. Las cifras corresponden a la suma de ingresos mensuales laborales y no laborales del individuo. En primer lugar, podemos notar que para todos los años, los hombres siempre ganan en promedio más. En 2015, las mujeres ganaban, en promedio, aproximadamente un 60% de lo que ganaban los hombres. Este valor se mantiene relativamente constante a lo largo de los años, con una leve mejora hacia 2022: las mujeres ganan en promedio el 68% de lo que ganan los hombres. Por un lado, las mujeres son, en promedio, más educadas que los hombres para todos los años. Por otro lado, en promedio, las mujeres alcanzan año a año, niveles educativos más altos en comparación al inicio de la serie. Sin embargo, su ventaja educativa no se ve reflejada en su nivel de salario relativo al de los hombres. Esto va en línea con la literatura desarrollada sobre las brechas salariales que determina que las mujeres se especializan en carreras peor remuneradas que los hombres, aunque no se puede determinar si esta es una inclinación natural o una consecuencia de los desincentivos culturales (Bertrand, 2020; Bursztyrn et al., 2017; Marchionni et al., 2019). Asimismo, si analizamos el nivel de ingresos diferenciando los ingresos del jefe de hogar del nivel de ingresos del cónyuge, encontramos que la relación es similar a la hallada para hombres y mujeres: los cónyuges ganan en promedio aproximadamente 60% de lo que gana el jefe de hogar, creciendo esta cifra hacia 64% en 2021 y 68% en 2022. Esta relación, podría estar dada por el hecho de que en la mayoría de los hogares, el jefe



reportado es el hombre, de modo que en muchos casos, el ingreso del hombre y del jefe, coincide. Más aún, esto podría estar indicando que al momento de responder en la encuesta quién es el “Jefe/a de hogar”, los individuos asocian jefatura con mayor poder adquisitivo y no por ejemplo, con mayor nivel educativo. Esto se traduce en una mayor proporción de hogares con jefes masculinos (Marchionni et al., 2019).

El hecho de que caiga año a año la cantidad de observaciones, por un lado, se relaciona a cuestiones técnicas del muestreo. Pero además, dado que únicamente estamos analizando las estadísticas descriptivas para *parejas* encuestadas en la EPH, la caída progresiva en el número de observaciones podría estar indicando que a lo largo de los años ha aumentado dentro de las muestras la proporción de otros tipos de estructuras familiares, tales como individuos solteros o separados (Tommasi et al., 2023).

Asimismo, hemos utilizado como fuente de validación la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGHo). Esta encuesta posee mayor cantidad de observaciones, a la vez que la información se encuentra más desagregada que la de la EPH pues lleva a cabo la encuesta a centros urbanos más pequeños (algunos centros de la base tienen solamente 2.000 habitantes). Hemos escogido utilizar la EPH, en primer lugar, porque es la encuesta empleada por Gabrielli & Serio en su investigación, por lo que utilizar esta encuesta facilita la comparación. En segundo lugar, porque la ENGHo no posee observaciones anuales para los años de estudio. De modo que su uso nos impediría llevar a cabo el estudio entre 2015 y 2022. No obstante, en la Tabla 3 (ver Anexo) extendemos una comparación de los valores obtenidos al calcular las medias muestrales a través de la EPH de 2018 y la última edición de la ENGHo para ese mismo año. En suma, los patrones descriptos previamente se mantienen en ambas encuestas.

### ***Parejas Homosexuales***

En el caso de las parejas homosexuales, dada la imposibilidad de separar las variables según el sexo, optamos por estudiar las diferencias entre jefe/a de hogar y cónyuge, a fin de poder comparar con los análisis llevados a cabo para parejas heterosexuales. A su vez, con el objetivo de enriquecer el análisis, hemos calculado las medias separadamente para parejas homosexuales femeninas y masculinas. En la Tabla 4 encontramos las estadísticas descriptivas para las parejas del mismo sexo desde 2015 hasta 2022.



TABLA 4: Estadísticas Descriptivas para Parejas Homosexuales

<i>Variables</i>	<i>Media</i>							
<i>Año</i>	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b>Mujeres</b>								
<i>Nivel Educativo Jefa</i>								
Primario Completo	0.184	0.241	0.304	0.096	0.127	0.228	0.167	0.136
Secundario Incompleto	0.102	0.093	0.109	0.192	0.200	0.211	0.167	0.186
Secundario Completo	0.184	0.204	0.196	0.212	0.255	0.228	0.250	0.153
Universitario Incompleto	0.245	0.167	0.087	0.173	0.127	0.123	0.146	0.203
Universitario Completo	0.204	0.204	0.261	0.231	0.291	0.140	0.250	0.271
<i>Nivel Educativo Cónyuge</i>								
Primario Completo	0.102	0.222	0.261	0.173	0.127	0.263	0.292	0.085
Secundario Incompleto	0.143	0.130	0.196	0.135	0.200	0.123	0.125	0.169
Secundario Completo	0.143	0.241	0.196	0.192	0.291	0.246	0.271	0.288
Universitario Incompleto	0.184	0.111	0.087	0.077	0.109	0.070	0.104	0.169
Universitario Completo	0.347	0.222	0.174	0.288	0.218	0.211	0.167	0.254
<i>Brecha de Edad</i> [Edad Jefe – Edad Cónyuge]	-0.204	0.333	1.043	0.481	-0.509	-0.123	-1.583	-1.169
<i>Ingreso Jefa</i>	7322	9762	10111	18188	19440	31096	31954	65264
<i>Ingreso Cónyuge</i>	6815	9267	9635	14212	16375	19187	33763	52978
<i>Condición de la Unión</i> [Consensual = 0   Legal = 1]	0.490	0.611	0.500	0.519	0.364	0.351	0.396	0.390
Observaciones	49	54	46	52	55	57	48	59
<b>Hombres</b>								
<i>Nivel Educativo Jefe</i>								
Primario Completo	0.158	0.172	0.179	0.093	0.122	0.111	0.250	0.127
Secundario Incompleto	0.158	0.103	0.154	0.163	0.143	0.167	0.094	0.164
Secundario Completo	0.211	0.345	0.128	0.209	0.204	0.194	0.344	0.200
Universitario Incompleto	0.132	0.069	0.154	0.209	0.082	0.056	0.156	0.164
Universitario Completo	0.316	0.138	0.205	0.256	0.408	0.444	0.156	0.327
<i>Nivel Educativo Cónyuge</i>								
Primario Completo	0.105	0.241	0.205	0.116	0.184	0.056	0.156	0.109
Secundario Incompleto	0.132	0.172	0.128	0.116	0.061	0.028	0.188	0.145
Secundario Completo	0.289	0.414	0.282	0.326	0.265	0.306	0.312	0.364
Universitario Incompleto	0.105	0.000	0.026	0.256	0.122	0.194	0.094	0.055
Universitario Completo	0.316	0.103	0.205	0.140	0.306	0.361	0.250	0.291
<i>Brecha de Edad</i> [Edad Jefe – Edad Cónyuge]	0.500	-0.172	0.590	-0.488	0.837	1.944	0.094	1.691
<i>Ingreso Jefe</i>	8771	8832	16071	19973	34984	35565	45675	83589
<i>Ingreso Cónyuge</i>	7928	6945	13133	17215	20898	26827	47081	114416
<i>Condición de la Unión</i> [Consensual = 0   Legal = 1]	0.447	0.310	0.538	0.349	0.490	0.417	0.438	0.345
Observaciones	38	29	39	43	49	36	32	55

Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015-2022, primer trimestre) extraídas del Instituto Nacional de Estadística y Censos. Excluimos de la tabla las categorías educativas de “Sin Instrucción” y “Primario Incompleto” dada la baja proporción de este tipo de parejas dentro de las muestras.

En primer término, resaltamos la poca cantidad de parejas homosexuales presentes dentro de cada muestra, tanto para el caso de mujeres como de hombres. Para todos los años, la proporción de parejas del mismo sexo corresponde al 1% (o menos) de la cantidad de parejas heterosexuales. Esa poca representatividad, puede indicar por un lado, que la cantidad de parejas homosexuales en los aglomerados urbanos de Argentina es muy baja en relación con las parejas heterosexuales. Asimismo, podemos pensar que existen ciertos niveles de sub-declaración a fin de evitar situaciones de estigmatización que existen en Argentina hacia este tipo de uniones (Galeano, 2019; Milanesio, 2022).

Por otra parte, notamos que los individuos homosexuales de nuestra muestra tienden a ser más educados en promedio que los individuos heterosexuales. En el caso de las mujeres, tanto las jefas de hogar como las cónyuges, tienden a concentrarse en los niveles educativos más altos, a excepción del año 2017 y 2020. No obstante, lo que llama aún más la atención es el mayor nivel educativo de los hombres, quienes en el caso de las parejas heterosexuales, tendían a mostrar en promedio un nivel educativo de Primario o Secundario completos. Para el caso de las parejas homosexuales, los hombres tienden a concentrarse más en los niveles Secundario o Universitario completos. Esto podría indicar que en el caso de la Argentina, la homosexualidad tiende a ser una orientación sexual más frecuente en estratos sociales más altos.

Respecto a la brecha de edad, no notamos un patrón definido a lo largo de los años de estudio. Sin embargo, en todos los casos y para hombres y mujeres, la brecha de edad es menor en comparación a las brechas etarias de las parejas heterosexuales. En esta misma línea, al mirar los niveles de ingresos, podemos extraer una conclusión similar. El nivel de ingresos promedio del jefe de hogar es muy cercano al nivel de ingresos del cónyuge para todos los años. Incluso para ciertos años, hallamos que el nivel de ingresos promedio es mayor para los cónyuges. Esto deja abierto el interrogante de si en el caso de las parejas homosexuales, el ingreso tiene tanta relevancia a la hora de definir quién es el jefe/a de hogar, tal como sucede en parejas heterosexuales.

Por último, en cuanto al tipo de unión, los resultados muestran que en promedio, las parejas homosexuales de ambos sexos están reduciendo su propensión a casarse. Mientras que en 2015 el 49% de las parejas femeninas y el 50% de la masculinas estaba casada, en 2022, estas cifras se reducen a 39% y 34.5% respectivamente. A su vez, la proporción de parejas homosexuales casadas es menor para todos los casos si comparamos con la situación de las parejas heterosexuales. Esto puede deberse, por un lado, a la caída

progresiva en el nivel de matrimonios formales en las sociedades latinoamericanas (Tommasi et al., 2023). Y por otro, a que el matrimonio igualitario sigue siendo un concepto relativamente nuevo en la sociedad argentina, dado que ha sido legalizado en 2010. Esta situación reduce el alcance del matrimonio a parejas homosexuales que quizás deseaban casarse pero debieron permanecer en el “mercado de la cohabitación” debido a una restricción externa.

#### 4. Metodología

En primer término, hemos establecido para este estudio un modelo paramétrico que nos ayude a entender las intuiciones detrás del fenómeno de emparejamiento selectivo en términos de educación. Este modelo sigue la estructura del modelo desarrollado por Gabrielli y Serio, con ciertas modificaciones en las variables de control escogidas. La configuración de la problemática nos impide extraer conclusiones causales de este modelo. Esto radica en el hecho de que los grupos estudiados no fueron determinados aleatoriamente y por ende esperamos que tanto el nivel educativo de una persona como el de su pareja esté dotado de un amplio nivel de endogeneidad. Sin embargo, podemos utilizar un modelo de regresión para reflexionar acerca de los mecanismos inmersos dentro del emparejamiento selectivo. En efecto planteamos el siguiente modelo a estimar:

$$NivelMujer_m = \alpha + \beta_1 NivelHombre_m + \beta_2 X_m + \varepsilon_m$$

Donde  $m$  denota el valor de cada variable para la  $m$ -ésima pareja. Luego, *NivelMujer* es el nivel educativo de cada mujer y *NivelHombre* el de cada hombre (de cada pareja). Ambas son variables categóricas que toman valores del 0 al 6, donde 0 implica No Instrucción, 1 es Primario Incompleto, 2 es Primario Completo, 3 es Secundario Incompleto, 4 es Secundario Completo, 5 es Universitario o Superior Incompleto y 6 es Universitario o Superior Completo. Por su parte,  $X$  es un conjunto de controles que contiene sexo del jefe de hogar y brecha de edad. Dado que nuestro estudio se focaliza en comparar el nivel de *PAM* para parejas casadas y unidas consensualmente, el modelo se desarrolla separadamente para cada tipo de parejas y para cada año estudiado.

Asimismo, nuestro trabajo pretende reconocer posibles efectos diferenciales de emparejamiento selectivo intra-provincia. En efecto, planteamos un segundo modelo:

$$NivelMujer_{m,i} = \alpha_i + \beta_{1,i} NivelHombre_{m,i} + \beta_{2,i} X_{m,i} + \varepsilon_{m,i}$$

En este caso, estudiaremos el impacto del Nivel Educativo del Hombre de la pareja  $m$  en el Nivel Educativo de la Mujer de esa misma pareja  $m$ , pero ahora llevaremos a cabo 32 regresiones, una para cada de los  $i$ -aglomerados urbanos encuestados en la EPH. Esto nos permitirá estudiar el nivel de *PAM* para cada uno de los mercados de potenciales parejas. Dado nuestro argumento previamente desarrollado que establece que las parejas casadas pueden llegar a tener patrones de emparejamiento esencialmente distintos a los de las parejas cohabitantes, ambos modelos se estimarán separadamente para cada tipo de unión y para cada año estudiado.

Luego, nos concentramos en parejas homosexuales. El modelo desarrollado es muy similar a aquel formulado para parejas heterosexuales. La principal diferencia proviene de la imposibilidad de separar entre hombres y mujeres en una pareja. Por consiguiente, exploraremos los niveles de emparejamiento en parejas del mismo sexo a través del estudio de la relación entre el Nivel Educativo del Jefe/a de Hogar y su respectivo Cónyuge:

$$\text{Nivel Jefe/a}_m = \alpha + \beta_1 \text{Nivel Cónyuge}_m + \beta_2 X_m + \varepsilon_m$$

Los controles siguen siendo los mismos que establecimos para parejas heterosexuales, aunque ahora la variable de sexo del Jefe/a de Hogar nos indica si el sexo de la pareja es masculino o femenino. Asimismo, el modelo será estimado separadamente según el tipo de unión. Esto nos permitirá llevar a cabo comparaciones más precisas. No obstante, no podremos estimar el modelo de parejas homosexuales para cada uno de los aglomerados urbanos dada la poca cantidad de observaciones para cada unidad.

Por último, desarrollamos un estudio no paramétrico para explorar más en profundidad el emparejamiento selectivo en término de nuestros focos de análisis. Es por eso que, en primer lugar, examinaremos las diferencias de emparejamiento en la distribución de casados y no casados. Luego, llevaremos a cabo un análisis por provincia para entender el nivel de homogamia educativa que existe dentro de cada provincia. Por último, estudiamos el caso de las parejas homosexuales. Si bien estas formas de análisis no son per se *modelos* no paramétricos, consideramos que pueden ser sumamente relevantes para identificar patrones de emparejamiento selectivo de manera intuitiva. Junto a al análisis paramétrico, nos permitirán extraer conclusiones acerca del *PAM* en Argentina, estudiado según estructura de pareja (casados o unidos consensualmente), según ubicación geográfica (por aglomerado) y para cada orientación sexual.

## 5. Resultados

### *Parejas Heterosexuales: Matrimonio y Cohabitación*

En primer lugar, exponemos los resultados de nuestro modelo paramétrico para parejas heterosexuales estimado a través de MCO (Mínimos Cuadrados Ordinarios). La Tabla 5 nos muestra los resultados obtenidos para cada una de las muestras. Cabe aclarar que la fuente de variabilidad explorada es *cross-section* para cada año, es decir, las parejas estudiadas no son necesariamente las mismas en cada muestra.

TABLA 5: Resultados de las Regresiones - Parejas Heterosexuales

Variables	Nivel Educativo de la Mujer							
	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<i>Casadas</i>								
<i>Nivel Educativo: Hombre</i>	0.707*** (0.009)	0.683*** (0.010)	0.693*** (0.011)	0.687*** (0.010)	0.678*** (0.010)	0.685*** (0.011)	0.678*** (0.012)	0.656*** (0.012)
<i>Jefe de Hogar</i> [Mujer = 0   Hombre = 1]	-0.019 (0.049)	-0.056 (0.048)	-0.058 (0.050)	-0.009 (0.048)	-0.052 (0.047)	-0.125*** (0.046)	-0.086* (0.049)	-0.219*** (0.050)
<i>Brecha de Edad</i> [Edad Hombre – Edad Mujer]	-0.004 (0.003)	-0.006* (0.003)	-0.003 (0.004)	-0.003 (0.004)	-0.005 (0.003)	-0.006* (0.004)	-0.007* (0.004)	-0.003 (0.004)
Constante	1.271*** (0.056)	1.384*** (0.058)	1.355*** (0.061)	1.370*** (0.058)	1.461*** (0.058)	1.514*** (0.059)	1.481*** (0.063)	1.673*** (0.067)
Observaciones	6,760	5,296	4,987	5,152	5,143	4,499	3,995	3,859
R-cuadrado	0.466	0.443	0.437	0.444	0.431	0.443	0.432	0.409
<i>Cohabitanes</i>								
<i>Nivel Educativo: Hombre</i>	0.669*** (0.012)	0.622*** (0.015)	0.632*** (0.015)	0.629*** (0.014)	0.651*** (0.013)	0.646*** (0.014)	0.625*** (0.015)	0.618*** (0.015)
<i>Jefe de Hogar</i> [Mujer = 0   Hombre = 1]	-0.026 (0.049)	-0.033 (0.052)	0.004 (0.053)	-0.014 (0.048)	-0.063 (0.046)	-0.084* (0.048)	0.028 (0.050)	-0.071 (0.047)
<i>Brecha de Edad</i> [Edad Hombre – Edad Mujer]	-0.005 (0.003)	0.001 (0.004)	-0.000 (0.003)	-0.002 (0.003)	-0.000 (0.003)	0.004 (0.003)	-0.001 (0.004)	-0.004 (0.004)
Constante	1.433*** (0.061)	1.526*** (0.065)	1.503*** (0.071)	1.582*** (0.063)	1.538*** (0.061)	1.554*** (0.067)	1.638*** (0.069)	1.755*** (0.069)
Observaciones	3,799	3,085	2,948	3,207	3,475	3,038	2,692	2,970
R-cuadrado	0.414	0.361	0.356	0.376	0.396	0.382	0.381	0.365

Errores estándar robustos entre paréntesis. \*\*\* p < 0.01, \*\* p < 0.05, \* p < 0.1.

Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015-2022, primer trimestre).

Como podemos notar, los resultados muestran una relación positiva y estadísticamente significativa entre el nivel educativo de la mujer y del hombre dentro de nuestras muestras. Los coeficientes estimados para parejas casadas oscilan entre 0.656 y 0.707 a lo largo de los años de estudio. En el caso de las parejas cohabitantes, los coeficientes se encuentran en un rango entre 0.618 y 0.669. Para todos los años y para ambos tipos de uniones, los coeficientes son significativos al 1%. En efecto, encontramos un nivel de emparejamiento selectivo positivo en educación para ambos tipos de uniones. Los coeficientes van en línea con los resultados hallados por Gabrielli y Serio (2017) para parejas unidas legalmente. A su vez, podemos notar que el *PAM* es levemente más fuerte para parejas casadas, aunque las diferencias respecto a parejas cohabitantes no son significativas. Esto se condice con lo desarrollado por Esteve et al. (2013), quienes para algunos países latinoamericanos, incluyendo Argentina, afirman que el nivel de *PAM* tiende a ser similar entre ambos tipos de unión. Similarmente, López-Ruiz et al. (2009) encuentran en otro estudio (también en Latinoamérica) que las diferencias tienden a ser no significativas. Así lo demuestran Jepsen & Jepsen (2006) y Schwartz (2010) para Estados Unidos, Eika et al. (2019) para Noruega y Verbakel & Kalmijn (2014) para Países Bajos. Asimismo, notamos una progresiva y leve tendencia a la reducción de los coeficientes. Este resultado podría estar indiciando que el nivel de emparejamiento selectivo positivo se estaría reduciendo en algunos estratos sociales. Queda pendiente para futuras investigaciones el estudio de la tendencia en los patrones de emparejamiento en los años por venir.

En la Tabla 6 del Anexo, se pueden ver los coeficientes de MCO obtenidos al regresar separadamente el nivel educativo de la mujer en cada una de las categorías educativas que puede alcanzar el hombre. Como podemos ver, los coeficientes aquí obtenidos son consistentes con los resultados obtenidos previamente: el coeficiente estimado para cada categoría educativa del hombre (sumado a la constante de cada modelo) se aproxima a la categoría educativa de la mujer en cada caso.

Con el fin de poder hacer una comparación integral de nuestro estudio y el análisis desarrollado por Gabrielli & Serio en su investigación, complementamos los resultados mencionados con la estimación de nuestro modelo a través del uso de variables instrumentales. El objetivo es intentar corregir plausibles problemas de endogeneidad provenientes de la variable de interés cuyo coeficiente explica el nivel de *PAM*: el nivel educativo del hombre. Las autoras argumentan que esta variable podría estar altamente



relacionada a las preferencias de las mujeres acerca del nivel educativo de su cónyuge o bien a sus antecedentes socioeconómicos. Por lo tanto, Gabrielli & Serio solucionan este posible problema de endogeneidad utilizando como instrumento del nivel educativo del hombre, su nivel de ingresos (medido en logaritmos). En este trabajo, hemos corroborado el cumplimiento de la restricción de relevancia a partir de la correlación entre la variable de nivel educativo del hombre y la de su nivel de ingresos. Para la condición de exclusión, nos basamos en el argumento expuesto por las autoras. Este determina que el hecho de que un hombre gane más dinero no aumentará el nivel educativo de su cónyuge, pues muy probablemente la mujer ya haya escogido previamente su cantidad de años de educación y por ende, su máximo nivel alcanzado ya se encuentre determinado. El argumento podría fallar para los extremos superiores, pues bien puede ser que un aumento en el nivel de ingresos del hombre impacte positivamente en la probabilidad de que su esposa acceda a un posgrado u otro título universitario. En la Tabla 7 del Anexo encontramos los resultados obtenidos a través del uso de Variables Instrumentales. Como podemos notar, los coeficientes para la variable del nivel de ingresos del hombre son para todos los casos positivos y significativos estadísticamente al 1%. Si bien el poder explicativo del modelo es pequeño, la estimación provee información a favor de la existencia de *PAM*. Asimismo, a diferencia de lo que hallamos a través de MCO, en *IV* los coeficientes son año a año mayores para parejas cohabitantes. Las estimaciones oscilan entre 0.858 y 0.912 para parejas casadas y entre 0.903 y 0.982 para cohabitantes. Si bien las diferencias no son significativas estadísticamente, los resultados indican que el *PAM* es un comportamiento relevante para ambos tipos de unión. Esto es revelador especialmente para cohabitantes, ya que tal como hemos desarrollado, Argentina cuenta con escasa evidencia para este tipo de unión.

#### ***Parejas Heterosexuales: Análisis por Provincia (aglomerados)***

Luego, en las Tablas 8, 9, 10 y 11 se encuentran los resultados obtenidos al correr separadamente los modelos para parejas unidas legal y consensualmente en cada una de los aglomerados urbanos de Argentina alcanzados por el muestreo de la EPH. Por cuestiones de presentación, mostramos únicamente los resultados al principio y al final de la serie de estudio (2015 y 2022). En todos los casos, los coeficientes de MCO estimados para la variable “Nivel Educativo del Hombre” son positivos y significativos estadísticamente. Asimismo, los valores son consistentes con los valores hallados en nuestros primeros modelos, es decir, aquellos donde no distinguíamos según aglomerado.



A modo de control de robustez, hemos corrido los modelos agrupando a nivel *región* en lugar de *aglomerado* y los coeficientes se mantienen relativamente cercanos a los valores hallados para cada aglomerado. Si miramos los promedios de cada año y según cada tipo de unión, encontramos que la relación tiende a ser más fuerte para las parejas casadas de 2015, luego las parejas cohabitantes de 2015, seguido de las parejas casadas de 2022 y por último, las parejas cohabitantes de 2022. Si miramos adentro de cada aglomerado urbano los patrones específicos varían. No obstante, para cada año podemos notar que los coeficientes tienden a ser levemente mayores para parejas casadas. Cabe aclarar que nuestros resultados no son estrictamente representativos de toda la población argentina, pues estamos mirando únicamente aglomerados urbanos. Sin embargo, es útil el hallazgo pues, en primer lugar, hay al menos un aglomerado urbano perteneciente a cada provincia argentina. En segundo lugar, porque este es un primer acercamiento a intentar entender el emparejamiento selectivo sin poner foco solamente en Buenos Aires, para así poder analizar cada “mercado de parejas” separadamente. Y en tercer lugar, el estudio en aglomerados urbanos es útil pues el 92% de la población argentina es urbana (*World Bank Open Data*, s. f.). Si bien esto no implica que nuestro estudio alcanza necesariamente a este 92%, es un factor relevante a la hora de interpretar la utilidad de nuestros resultados.

### ***Parejas Homosexuales***

En esta última parte del análisis paramétrico, hemos estimado a través de MCO el modelo para parejas del mismo sexo dentro de nuestras muestras. Los resultados obtenidos se encuentran en la Tabla 12. En este caso, los coeficientes hallados para la variable *Nivel Educativo del Cónyuge* resultan positivos y estadísticamente significativos. Esto nos indica que existen patrones de emparejamiento selectivo positivo en educación para parejas del mismo sexo. Este resultado es muy contundente si tenemos en cuenta que la cantidad de observaciones a partir de la cual se llevaron a cabo las estimaciones es muy pequeña en comparación a la utilizada en parejas heterosexuales.

Asimismo, si comparamos parejas casadas y cohabitantes, notamos que no se observa una tendencia clara a lo largo de los años. Los coeficientes oscilan entre 0.717 y 0.413 en el caso de las parejas casadas y entre 0.491 y 0.734 para las parejas cohabitantes, sin seguir en ningún un patrón determinado. Creemos que esta oscilación se debe a la poca cantidad de observaciones, hecho que si bien nos permite estimar correctamente la *dirección* del efecto, no es muy preciso al estimar su *magnitud*. No obstante, todos los

coeficientes, más allá de su valor, confirman la existencia de *PAM* en parejas homosexuales. Adicionalmente, otra desventaja de la poca cantidad de observaciones es que nos impide hacer estudios desagregados por provincia, así como también nos imposibilita la separación entre parejas homosexuales de mujeres y de hombres. El coeficiente que ajusta por el *Sexo* de la pareja no es significativo para casi ningún año, pero creemos que a futuro, sería pertinente ahondar más profundamente en esta dirección.

TABLA 12: Resultados de las Regresiones - Parejas Homosexuales

<i>Nivel Educativo: Jefe/a</i>								
<i>Variables</i>	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b><i>Casadas</i></b>								
<i>Nivel Educativo: Cónyuge</i>	0.717*** (0.100)	0.679*** (0.113)	0.665*** (0.152)	0.600*** (0.107)	0.679*** (0.091)	0.725*** (0.127)	0.413** (0.158)	0.693*** (0.118)
<i>Sexo</i> [Mujer = 0   Hombre = 1]	0.511 (0.382)	-0.211 (0.518)	0.109 (0.444)	0.098 (0.348)	-0.603* (0.353)	0.158 (0.401)	-0.106 (0.584)	0.225 (0.397)
<i>Brecha de Edad</i> [Edad Jefe-Edad Cónyuge]	-0.003 (0.039)	-0.027 (0.030)	-0.037 (0.033)	-0.011 (0.031)	-0.035 (0.031)	-0.008 (0.030)	-0.064* (0.035)	0.012 (0.030)
Constante	0.472 (0.373)	1.066** (0.441)	1.349** (0.644)	1.324*** (0.445)	2.139*** (0.409)	0.801 (0.585)	2.220*** (0.565)	1.390** (0.594)
Observaciones	41	42	44	42	44	35	33	42
R-cuadrado	0.523	0.373	0.366	0.483	0.546	0.573	0.271	0.391
<b><i>Cohabitanes</i></b>								
<i>Nivel Educativo: Cónyuge</i>	0.491*** (0.124)	0.512*** (0.177)	0.734*** (0.106)	0.653*** (0.111)	0.531*** (0.100)	0.573*** (0.101)	0.582*** (0.126)	0.713*** (0.085)
<i>Sexo</i> [Mujer = 0   Hombre = 1]	0.007 (0.431)	-0.235 (0.442)	-0.632 (0.378)	-0.176 (0.350)	0.410 (0.345)	0.453 (0.380)	-0.473 (0.320)	0.444* (0.260)
<i>Brecha de Edad</i> [Edad Jefe-Edad Cónyuge]	0.049 (0.032)	0.010 (0.040)	0.011 (0.021)	0.027* (0.014)	0.001 (0.025)	-0.033** (0.015)	0.014 (0.015)	-0.045** (0.022)
Constante	2.195*** (0.587)	1.944** (0.722)	1.378*** (0.484)	1.902*** (0.570)	1.861*** (0.446)	1.532*** (0.311)	2.143*** (0.477)	0.945** (0.460)
Observaciones	46	41	41	53	60	58	48	72
R-cuadrado	0.331	0.259	0.562	0.448	0.298	0.417	0.406	0.510

Errores estándar robustos entre paréntesis. \*\*\* p < 0.01, \*\* p < 0.05, \* p < 0.1.

Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015-2022, primer trimestre).

En el Anexo, la Tabla 13 contiene los coeficientes obtenidos al estimar separadamente los valores para cada categoría educativa del cónyuge. A través de esta estrategia de estimación, los coeficientes obtenidos soportan la hipótesis del emparejamiento selectivo positivo. En efecto, contamos con robusta evidencia a favor del *PAM* también en parejas homosexuales. Sin embargo, dada la poca cantidad de datos, hay ciertos coeficientes que no pudieron ser estimados al desagregar el nivel educativo.

Adicionalmente, dada la discusión desarrollada acerca de los posibles problemas de endogeneidad del modelo, hemos estimado los coeficientes nuevamente empleando como instrumento del nivel educativo del cónyuge, su nivel de ingresos medido en logaritmos. Los resultados se exponen en el Anexo en la Tabla 14. Como se puede notar, el nivel de *PAM* sigue siendo positivo y significativo para la mayoría de los casos. Si bien parecería que la relación es mayor para las parejas casadas, el patrón continúa siendo poco claro. Lo mismo ocurre si analizamos la variación de los coeficientes a lo largo del tiempo: tampoco notamos un patrón de cambio evidente.

En la Tabla 15 hemos transcripto únicamente los coeficientes obtenidos para las variables educativas tanto en parejas homosexuales como heterosexuales, a fin de facilitar la comparación. Con el objetivo de realizar una comparación más precisa, hemos estimado tanto en el caso de las parejas homosexuales como heterosexuales, la relación entre el nivel educativo del jefe de hogar y del cónyuge (es decir, sin diferenciar por sexo en el caso de las parejas heterosexuales). Por consiguiente, los coeficientes han sido extraídos de la Tabla 16 (ver Anexo) para las parejas con individuos de distinto sexo y de la Tabla 12 para las de individuos del mismo sexo.

En primer lugar, notamos que las estimaciones para parejas heterosexuales no varían significativamente si estimamos la relación mujer-hombre o jefe de hogar-cónyuge. En ambos casos, predomina levemente el efecto para parejas casadas. En segundo lugar, podemos notar que los coeficientes son relativamente similares para la mayoría de los casos, allende la orientación sexual o el tipo de unión. Parecería ser que tanto para parejas casadas como cohabitantes el *PAM* es ligeramente más fuerte en parejas heterosexuales, lo que sería congruente con lo enunciado por Luo (2017) para países europeos y Estados Unidos. Asimismo, si bien los coeficientes son similares para parejas casadas de ambas orientaciones sexuales, en el caso de parejas cohabitantes, la relación estimada es más fuerte en el caso de las parejas heterosexuales. No obstante, existen años para los que la relación es inversa, por lo que las diferencias no son del todo certeras. Estos resultados

van en línea con una amplia literatura para otros países, tales como el trabajo de Jepsen & Jepsen (2002) en Estados Unidos y el de Štěrbová et al. (2017) para Brasil y República Checa. También para el caso estadounidense, Ciscato et al. (2020) encuentran que aunque existe menor nivel de emparejamiento selectivo en parejas homosexuales en términos de edad o raza, los efectos de *PAM* por educación no muestran diferencias entre parejas homosexuales y heterosexuales. Incluso, determinan que para parejas femeninas del mismo sexo, el efecto es mayor. Algo similar hallan Verbakel & Kalmijn (2014) para Países Bajos, quienes determinan que, en comparación a parejas heterosexuales, las parejas homosexuales femeninas muestran menor niveles de *PAM* en términos de edad pero no en términos educativos. Empero, para parejas masculinas del mismo sexo, sí encuentran menores niveles de *PAM* tanto en educación como edad. Dada nuestra poca disponibilidad de datos, no podemos testear si este es el caso, pero futuras investigaciones podrían intentar explicar por qué en algunos años de estudio los coeficientes superan a los de las parejas heterosexuales.

TABLA 15: Resumen - Resultados de las Regresiones

	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<i>Heterosexuales</i>								
<i>Casados</i>	0.668***	0.656***	0.642***	0.660***	0.647***	0.655***	0.654***	0.634***
<i>Cohabitantes</i>	0.637***	0.596***	0.586***	0.606***	0.637***	0.628***	0.633***	0.617***
<i>Homosexuales</i>								
<i>Casados</i>	0.717***	0.679***	0.665***	0.600***	0.679***	0.725***	0.413**	0.693***
<i>Cohabitantes</i>	0.491***	0.512***	0.734***	0.653***	0.531***	0.573***	0.582***	0.713***

Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015-2022, primer trimestre).

## 6. Análisis no paramétrico: *Homogamia, Hipergamia e Hipogamia*

Con el fin de enriquecer nuestro análisis sobre los patrones de emparejamiento selectivo positivo en educación para Argentina, en esta sección desarrollamos un estudio no paramétrico del fenómeno. Recordemos que la definición de *PAM* que estamos estudiando asegura una relación positiva entre el nivel educativo de los individuos emparejados. Esta relación ha sido explorada previamente. Ahora bien, una consecuencia

directa que puede relacionarse a los efectos de los patrones de emparejamiento estudiados es el aumento en la cantidad de parejas cuyos individuos tengan el mismo nivel educativo. Pues, si esperamos que los sujetos se emparejen con mayor probabilidad a personas que coincidían en su nivel de educación, esto podría llevar a que predominen en una sociedad las uniones entre individuos del mismo nivel educativo. Esta configuración se conoce como *homogamia* educativa y comprende el foco central de esta parte de nuestro trabajo. Este tipo de parejas será estudiado en comparación a las otras dos formas de emparejamiento. Basándonos en los términos empleados por la literatura (Esteve et al., 2013; Fakuda et al., 2021; Hu & Qian, 2015; Lin et al., 2020) llamamos *hipergamia* educativa a la estructura en las que las mujeres están emparejadas con hombres más educados, o análogamente, parejas en que los hombres escogen emparejarse con mujeres menos educadas. Por el contrario, la *hipogamia* educativa define a aquel tipo de parejas en las que es la mujer quien posee mayor nivel educativo.

Cabe destacar que si bien el *PAM* y la homogamia son dos conceptos muy relacionados, no necesariamente su correlación debe ser positiva. Supongamos una sociedad de dos hombres con Primario Completo y dos mujeres con Secundario Completo. Si se dan *matches* entre cada hombre con cada mujer, estaremos en un caso donde se cumple la restricción fuerte de la definición de *PAM* pero el nivel de homogamia será nulo. Sin embargo, empíricamente, el estudio de la homogamia (y sus otras extensiones) es útil para entender los patrones de emparejamiento pues expone información valiosa acerca de cuánto se asemejan en términos educativos los individuos de las parejas argentinas. Podemos argumentar que un mayor nivel de homogamia tenderá a develar patrones de emparejamiento positivos en educación.

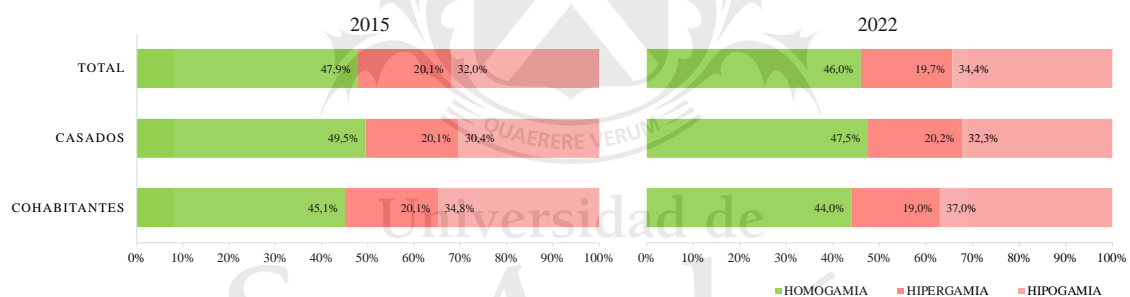
### ***Parejas Heterosexuales: Matrimonio y Cohabitación***

En primer lugar, llevamos a cabo una descripción general de los niveles homogamia, hipergamia e hipogamia dentro de nuestras muestras de parejas heterosexuales. En el Gráfico 1 se enseñan las proporciones de cada tipo de pareja hacia el principio y final de los años estudiados, 2015 y 2022. A fin de expandir nuestros resultados diferenciados entre parejas casadas y cohabitantes, presentamos los valores separadamente según el tipo de unión.

Al observar las proporciones, notamos que en ambos años la homogamia comprende el tipo de unión más frecuente. En efecto, el 46% de los individuos de las parejas

estudiadas para 2022 compartía el mismo nivel educativo. Es pertinente tener en cuenta que los niveles poseen un alto nivel de especificidad. Por ejemplo, una persona con Primario Completo pertenece a un nivel diferente de aquella con Secundario Incompleto. De modo que, si bien de 2015 a 2022 observamos una leve caída de 1.9 puntos porcentuales en su proporción, el nivel de homogamia es verdaderamente significativo dentro de la sociedad argentina. Esta condición es la más frecuente tanto en parejas casadas como en parejas cohabitantes. No obstante, los datos revelan que la homogamia es más frecuente en parejas casadas. En 2015, la proporción de parejas homogámicas era 4.4 puntos porcentuales mayor en parejas unidas legalmente. Esta diferencia se reduce en 3.5 puntos porcentuales en 2022. Los resultados van en línea con lo desarrollado por Esteve et al. (2013) quienes para algunos países de Latinoamérica, incluido Argentina, encuentran que el nivel de homogamia es mayor para parejas casadas, pero que el *gap* tiende a reducirse a lo largo de los años.

GRÁFICO 1: Homogamia, Hipergamia e Hipogamia (2015 y 2022) – Parejas Heterosexuales



Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015 y 2022, primer trimestre).

Asimismo, podemos observar que luego de la homogamia, la condición de emparejamiento más frecuente es aquella en que la mujer posee intra-pareja mayor nivel educativo. Esto es consistente con la estadística descriptiva inicial que mostraba que en promedio las mujeres tienden a ser más educadas. La diferencia entre homogamia e hipogamia es de 11.9 puntos porcentuales en 2015 y de 14.7 en 2022, en ambos casos a favor de la hipogamia. A su vez, al distinguir por tipo de unión, notamos que la mayor proporción de parejas homogámicas en el caso de aquellos individuos casados se compensa en el caso de los cohabitantes con una mayor proporción de parejas hipogámicas (permaneciendo casi fija la proporción de parejas hipergámicas).

A continuación, procedemos a realizar un análisis no paramétrico más detallado y exhaustivo del emparejamiento selectivo en educación. Si bien no desarrollamos per se

un método no paramétrico, a través de las *Tablas de Contingencia* desarrolladas esperamos poder entender con mayor profundidad el *PAM* educativo que develan los modelos paramétricos explicados previamente. Para llevar a cabo este análisis, haremos foco en los niveles de *homogamia*, *hipergamia* e *hipogamia*, cuyo significado describimos previamente.

TABLA 17: Parejas Heterosexuales Casadas (2015)

		<i>Mujer</i>						
		Sin Instrucción	Primario Incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Universitario incompleto	Universitario completo
<i>Hombre</i>	Sin Instrucción	0,16	0,12	0,16	0,06	0,01	0,00	0,00
	Primario Incompleto	0,22	2,19	2,01	0,77	0,52	0,06	0,16
	Primario completo	0,18	1,72	14,23	3,32	4,19	0,46	1,13
	Secundario incompleto	0,03	0,46	2,71	4,38	4,47	1,08	1,58
	Secundario completo	0,01	0,21	2,59	2,49	13,41	1,72	5,78
	Universitario incompleto	0,04	0,04	0,34	0,58	1,97	2,25	3,13
	Universitario completo	0,12	0,03	0,37	0,58	3,63	1,88	12,55

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados del primer trimestre de la EPH (2015). Cada celda muestra la proporción de parejas de cada tipo dentro de la muestra. La escala de colores surge de fijar en color blanco el percentil 50. Luego, la escala tiende al verde cada vez más oscuro para los valores más grandes que el percentil 50, mientras que para los valores inferiores a este percentil el color tiende al rojo. Cada Tabla representa la totalidad (100%) de las parejas para ese tipo de unión de ese año.

TABLA 18: Parejas Heterosexuales Cohabitantes (2015)

		<i>Mujer</i>						
		Sin Instrucción	Primario Incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Universitario incompleto	Universitario completo
<i>Hombre</i>	Sin Instrucción	0,27	0,16	0,29	0,16	0,03	0,00	0,00
	Primario Incompleto	0,08	2,47	1,94	1,35	0,74	0,11	0,24
	Primario completo	0,29	1,75	10,29	4,03	4,40	0,77	0,85
	Secundario incompleto	0,05	0,90	3,37	7,26	5,28	1,64	1,46
	Secundario completo	0,05	0,61	2,76	4,19	13,92	3,61	4,32
	Universitario incompleto	0,00	0,00	0,24	0,58	1,43	3,15	2,78
	Universitario completo	0,00	0,05	0,24	0,64	2,23	2,17	6,87

Fuente: ídem Tabla 17



TABLA 19: Parejas Heterosexuales Casadas (2022)

		<i>Mujer</i>						
		Sin Instrucción	Primario Incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Universitario incompleto	Universitario completo
<i>Hombre</i>	Sin Instrucción	0,14	0,06	0,14	0,02	0,06	0,00	0,02
	Primario Incompleto	0,14	2,15	1,86	0,87	0,65	0,12	0,14
	Primario completo	0,20	1,52	10,90	2,96	4,24	0,57	1,32
	Secundario incompleto	0,06	0,63	2,57	5,01	3,83	1,44	1,97
	Secundario completo	0,02	0,43	2,65	2,39	12,77	1,95	6,24
	Universitario incompleto	0,00	0,06	0,14	0,32	1,64	2,51	3,34
	Universitario completo	0,00	0,06	0,49	0,67	3,87	1,62	15,24

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados del primer trimestre de la EPH (2022). Cada celda muestra la proporción de parejas de cada tipo dentro de la muestra. La escala de colores surge de fijar en color blanco el percentil 50. Luego, la escala tiende al verde cada vez más oscuro para los valores más grandes que el percentil 50, mientras que para los valores inferiores a este percentil el color tiende al rojo. Cada Tabla representa la totalidad (100%) de las parejas para ese tipo de unión de ese año.

TABLA 20: Parejas Heterosexuales Cohabitantes (2022)

		<i>Mujer</i>						
		Sin Instrucción	Primario Incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Universitario incompleto	Universitario completo
<i>Hombre</i>	Sin Instrucción	0,08	0,14	0,39	0,08	0,08	0,00	0,00
	Primario Incompleto	0,11	1,61	1,67	1,30	0,50	0,17	0,19
	Primario completo	0,17	1,30	6,97	3,41	4,47	0,75	1,05
	Secundario incompleto	0,00	0,92	2,00	7,69	5,75	1,86	1,92
	Secundario completo	0,06	0,47	2,08	4,16	14,57	3,94	5,77
	Universitario incompleto	0,00	0,08	0,19	0,50	1,55	3,36	3,58
	Universitario completo	0,00	0,06	0,17	0,28	2,39	2,36	9,85

Fuente: ídem Tabla 19.

Las Tablas 17, 18, 19 y 20 muestran la proporción de parejas para cada combinación de niveles educativos. Hemos separado nuevamente las muestras entre parejas casadas y cohabitantes para estudiar plausibles diferencias según el tipo de unión. Los resultados se exponen para 2015 y 2022. Si bien las parejas estudiadas no son las mismas en los dos años considerados, su comparación devela algunos cambios relevantes en los patrones

consolidativos de las uniones conyugales en Argentina. Sobre la diagonal principal de cada matriz, encontramos los niveles de *homogamia*, es decir, aquellas parejas donde ambos miembros tienen el mismo nivel educativo. Por debajo de la diagonal principal, encontramos la condición de *hipergamia* educativa, es decir, aquellas parejas donde el hombre es más educado que la mujer. Por último, por encima de la diagonal principal se encuentran los casos de *hipogamia* educativa, donde es la mujer quien posee mayor nivel educativo.

Las tablas desarrolladas soportan la existencia de patrones emparejamiento selectivo positivo en educación para Argentina. Más aún, como podemos notar, para todos los casos estudiados, la proporción más alta de parejas la hallamos en valores cercanos a la diagonal, lo que implica que en promedio, una gran parte de los individuos escoge cónyuges cuyo nivel educativo se iguala (o asemeja) al propio. Más en detalle, las tablas aportan evidencia a favor de la versión *débil* de *PAM* que estamos utilizando, pues como se observa, los niveles de emparejamiento son crecientes (aunque no *estrictamente* crecientes) en el nivel de educación. En contraposición, hacia afuera de la diagonal, encontramos las proporciones más pequeñas. Esto indica que los casos de hipergamia e hipogamia educativas “extremas” son las formas menos frecuentes de emparejamiento. Asimismo, la poca proporción de parejas en el extremo superior izquierdo de cada matriz nos indica que hay una poca cantidad de individuos dentro de las muestras que no tiene ningún grado de instrucción.

En primer lugar, nos concentramos en los tipos de pareja dentro de la muestra de 2015. Como podemos notar, el caso que predomina dentro de las parejas casadas es aquel en que ambas parejas tienen Nivel Primario Completo (14.23%), seguido por parejas homogámicas con Secundario Completo (13.41%) y por último, Universitario Completo (12.55%). Una posible hipótesis cuya demostración queda pendiente a futuras investigaciones es que en 2015, el matrimonio es todavía una forma de unión muy común para toda la sociedad argentina. Sin embargo, dada la elevada proporción de personas con bajos estudios en el país, es más fácil el *match* entre individuos del mismo nivel educativo cuando este es bajo. Luego, estos individuos tendrán mayor probabilidad de contraer matrimonio con alguien de exactamente el mismo nivel, mientras que para personas más educadas, la cantidad de opciones es menor. Esto reduce levemente la probabilidad de homogamia y aumenta las chances de que surjan uniones hipergámicas e hipogámicas muy cercanas a la diagonal principal. Como podemos notar en la matriz, estas

proporciones son efectivamente mayores para parejas más educadas. Adicionalmente, al comparar con las parejas cohabitantes, notamos que la proporción de homogamia a nivel Universitario Completo es casi el doble en parejas casadas. Esto se condice con la hipótesis previa acerca de la popularidad del matrimonio. Para las parejas cohabitantes, en 2015, predomina la homogamia en el nivel de Secundario Completo (13.92%), seguido por Primario Completo (10.29%) y por último, Secundario Incompleto (7.26%). La explicación plausible se asocia a los estratos sociales en los que se concentra la cohabitación. Podemos intuir a partir de las tablas que la cohabitación es menos frecuente en parejas muy educadas y más común en individuos de menor nivel educativo. Esta decisión es la que a priori haría más frecuente el emparejamiento entre personas del mismo nivel educativo a la hora de elegir cohabitar. Esto no implica que las personas de menor educación no se casen. Por el contrario, como muestra la Tabla 17, incluso superan en términos de proporción de matrimonios a las parejas más educadas. Nuestro argumento determina que para las parejas más educadas es más difícil el *match*, pero una vez que este sucede, el matrimonio es la opción más escogida.

Al observar los resultados para 2022, notamos profundos cambios para ambos tipos de parejas. Si bien se mantiene la importancia de la diagonal principal (y las celdas más cercanas a ella) por sobre el resto de la matriz, las proporciones se encuentran desplazadas respecto a la situación en 2015. En el caso de las parejas casadas, se puede ver que ahora predominan para toda la muestra el tipo de uniones en que ambos individuos tienen un nivel Universitario Completo (15.24%). Le siguen parejas homogámicas donde ambos alcanzaron un nivel de Secundario Completo (12.77%) y Primario Completo (10.9%). Esto implica una modificación significativa respecto al inicio de la serie, donde el orden jerárquico era exactamente inverso. El cambio podría indicar, por un lado, que ha aumentado la homogamia educativa para parejas más educadas – patrón descrito por Siow (2015) para parejas estadounidenses a principios de este siglo –. Por otro lado, este aumento en la cantidad relativa de parejas donde ambos alcanzaron altos niveles de educación podría deberse a la caída en el nivel total de matrimonios para parejas argentinas en los últimos años (Tommasi et al., 2023). Si pensamos que esta caída ha sido más profunda para personas menos educadas, de ahí que la proporción de parejas homogámicas para niveles educativos más bajos también haya caído. Al mirar la situación para parejas cohabitantes, encontramos que continúa predominando en la serie el nivel de homogamia a nivel Secundario Completo (14.57%). Luego, a diferencia de lo hallado

para las parejas en 2015, predominan parejas homogámicas con Nivel Universitario Completo (9.85%) y le siguen parejas homogámicas con nivel Secundario Incompleto (7.69%). Esta reducción en la proporción de parejas homogámicas cohabitantes con nivel Primario Completo, en primer término, podría asociarse a que el aumento en la tasa de escolarización elevó el nivel educativo generalizado y redujo la probabilidad de que se den *matches* entre personas de bajo nivel. Asimismo, podría ser que esta reducción se asocie con la caída en el nivel de emparejamiento y el aumento en la proporción de individuos que deciden permanecer solteros (Tommasi et al.).

### ***Parejas Heterosexuales: Análisis por provincia***

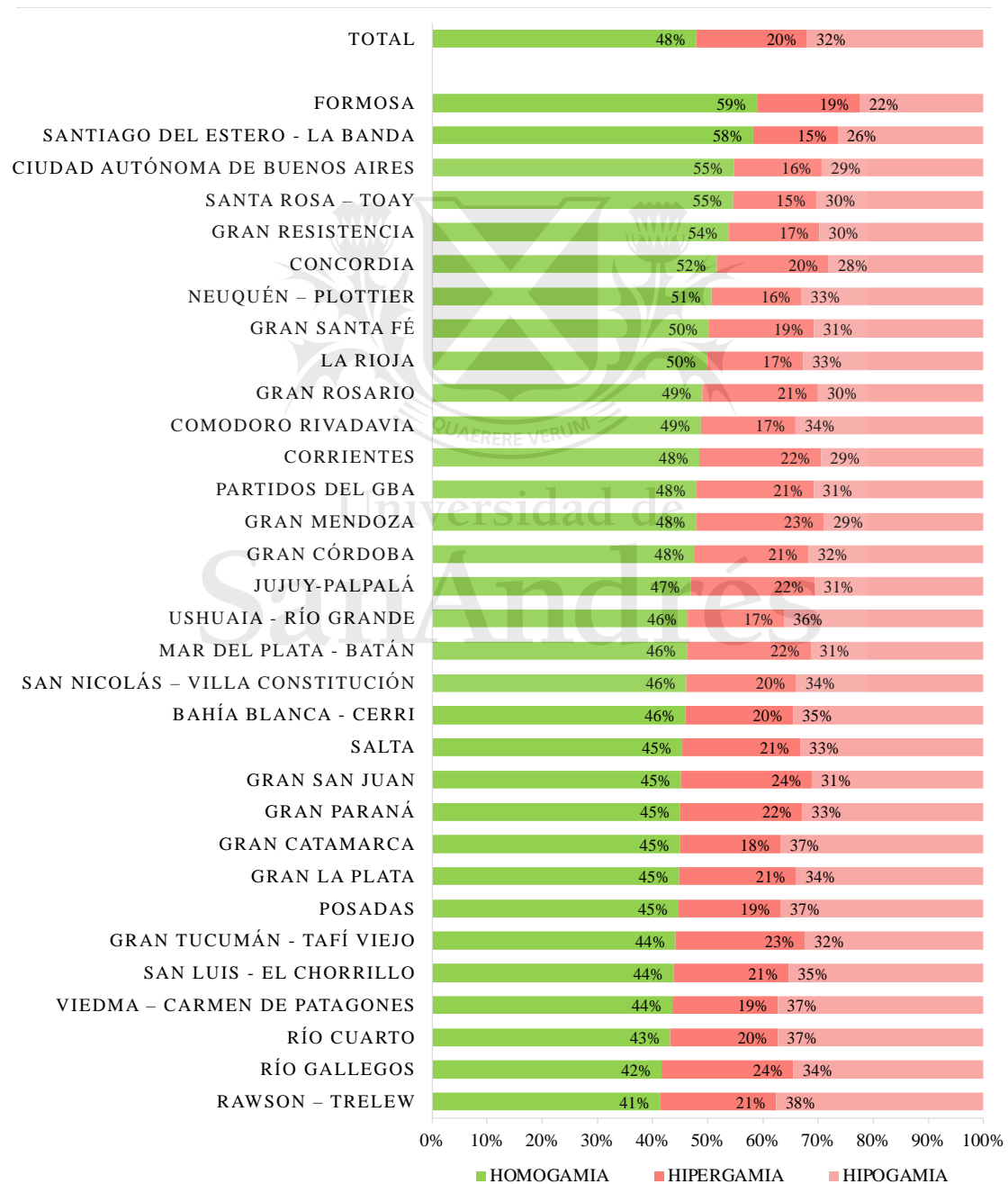
En este apartado, llevamos a cabo un análisis no paramétrico de los niveles de emparejamiento selectivo en educación según región geográfica. Idealmente, creemos que la mejor opción para Argentina es trabajar a nivel provincia, dadas las diferentes coyunturas que encontramos en cada una de ellas. Sin embargo, la EPH se lleva a cabo en ciertos aglomerados urbanos específicos de cada provincia. Por consiguiente, consideramos más pertinente realizar nuestro análisis para cada uno de los aglomerados urbanos encuestados. Para estudiar los patrones de emparejamiento en esta dirección, utilizamos nuevamente los conceptos de *homogamia*, *hipergamia* e *hipogamia*.

En el Gráfico 2 podemos ver la proporción de parejas homogámicas, hipergámicas e hipogámicas para 2015, desagregado a nivel de Aglomerado Urbano. En primer lugar, observamos que para todos aglomerados, el nivel homogamia supera a los niveles de las otras formas de unión. Las proporciones oscilan entre el 41% y el 59%. Estos resultados nos indican que los altos niveles de homogamia no son una condición exclusiva de algunas provincias, sino que en todas ellas las parejas conformadas los individuos muestran altos niveles de similitud exacta en términos educativos. Sin embargo, si bien todas enseñan altos niveles de homogamia, existen casi veinte puntos porcentuales de diferencia entre el máximo y el mínimo de la muestra. En el extremo superior de la muestra, se encuentran Formosa con 59% de parejas homogámicas, seguido por Santiago del Estero – La Banda (58%) y luego CABA y Santa Rosa – Toay (55%). En el extremo inferior de la muestra, se encuentran las ciudades sureñas de Rawson – Trelew (41%) y Rio Gallegos (42%), seguidas por Rio Cuarto (43%).

Además, también se extiende a lo largo de todas ciudades la preponderancia de las parejas hipogámicas por encima de las hipergámicas. Incluso para aquellas provincias

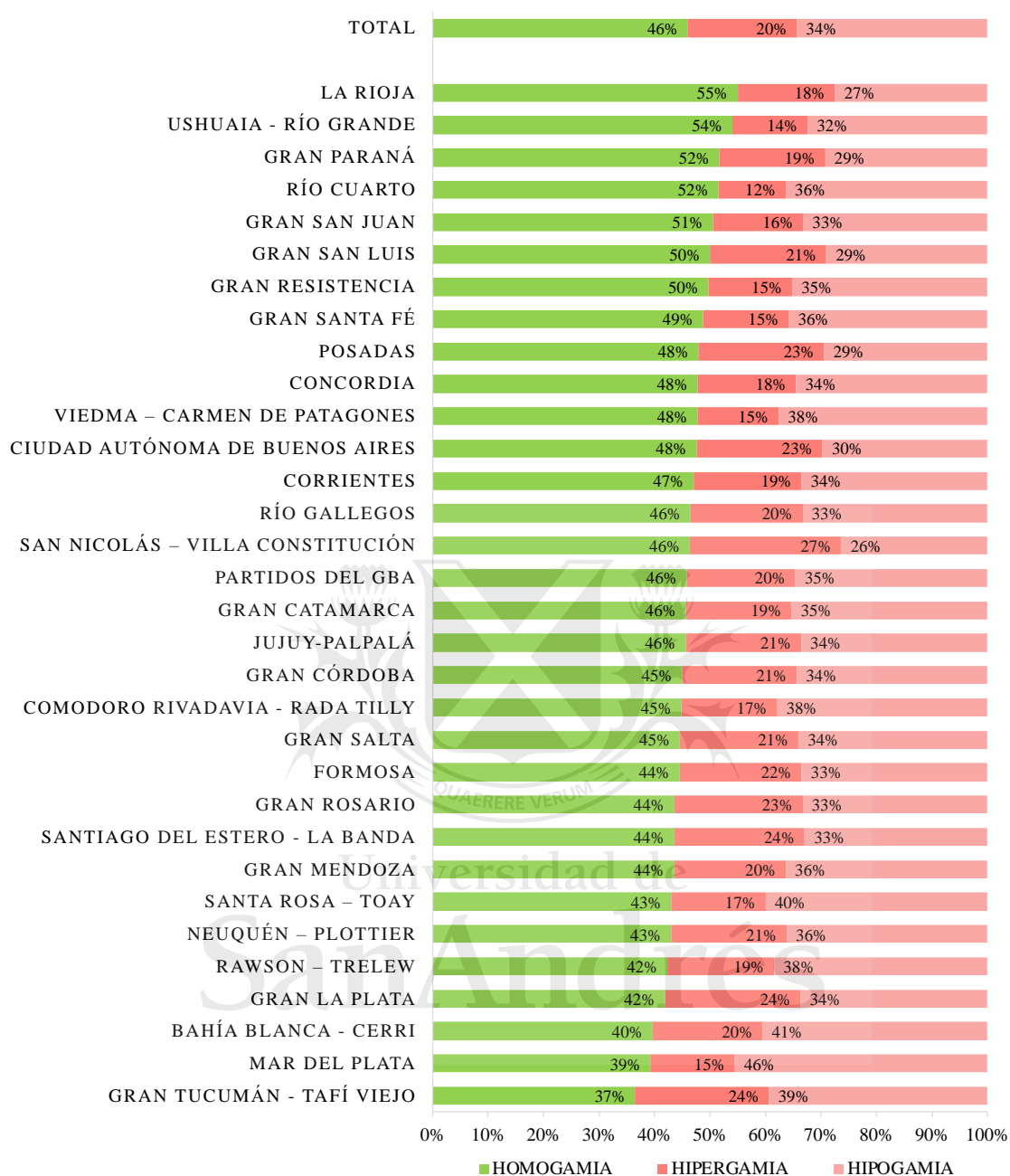
donde el nivel de homogamia tiende a ser menor, la proporción que en todos los casos se impone como la más relevante es la hipogamia, no la hipergamia. Para todos los casos, los niveles de hipergamia se mantienen entre 15% y 24%. En cambio, los niveles de hipogamia oscilan entre 22% y 38%. Es notorio destacar el caso formoseño, pues a la par de ser el aglomerado con mayor cantidad de parejas con miembros de igual nivel educativo, posee la menor diferencia en la proporción de parejas las hipergámicas e homogámicas (tan solo 3 puntos porcentuales).

GRÁFICO 2: Homogamia, Hipergamia e Hipogamia por Aglomerado Urbano (2015)



Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015, primer trimestre).

GRÁFICO 3: Homogamia, Hipergamia e Hipogamia por Aglomerado Urbano (2022)



Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2022, primer trimestre).

Luego, en el Gráfico 3 se observan las proporciones de cada tipo de pareja para 2022, a nivel Aglomerado Urbano. La homogamia sigue siendo una condición significativa para todos los aglomerados. Sin embargo, podemos ver que la proporción de este tipo de parejas ha caído levemente. Para este año, los valores oscilan entre el 37% y el 55%, en comparación con las cifras de 41% y 59% en 2015. Si bien la reducción es pequeña y el porcentaje de parejas homogámicas continúa siendo elevado, si esta tendencia se replicara

en el tiempo, los niveles de homogamia podrían desaparecer progresivamente. Incluso, ya en esta muestra podemos notar que en los aglomerados de Gran Tucumán – Tafí Viejo y Bahía Blanca – Cerri, el nivel de hipogamia supera al nivel de homogamia. Otro punto relevante para considerar es que frente a la leve reducción en el nivel de homogamia, los niveles de hipergamia permanecen casi sin modificaciones, con una oscilación entre 12% y 27%. Es decir, para la mayoría de las provincias, la hipogamia es la alternativa que podría remplazar eventualmente a las uniones homogámicas. Evidencia a favor de este fenómeno la hallamos para el caso indio según Lin et al. (2020).

Por último, debemos marcar que los aglomerados en ambos extremos difieren respecto a los de 2015. En el extremo superior ahora encontramos a La Rioja (55%) y Ushuaia – Rio Grande (54%) y en el inferior Gran Tucumán – Tafí Viejo (37%) y Mar del Plata (39%). Incluso, Rio Cuarto, aglomerado que antes estaba dentro los casos menos homogámicos, ahora se concentra como uno de los más homogámicos de la serie. Si bien esto podría implicar cambios intrínsecos en la estructura de los aglomerados año a año, también podría ser que dados los relevamientos de la EPH, las proporciones varíen levemente año a año. Dado que todos los porcentajes se encuentran muy próximos entre sí, es razonable que su posición relativa se vea modificada año a año.

### ***Parejas Homosexuales***

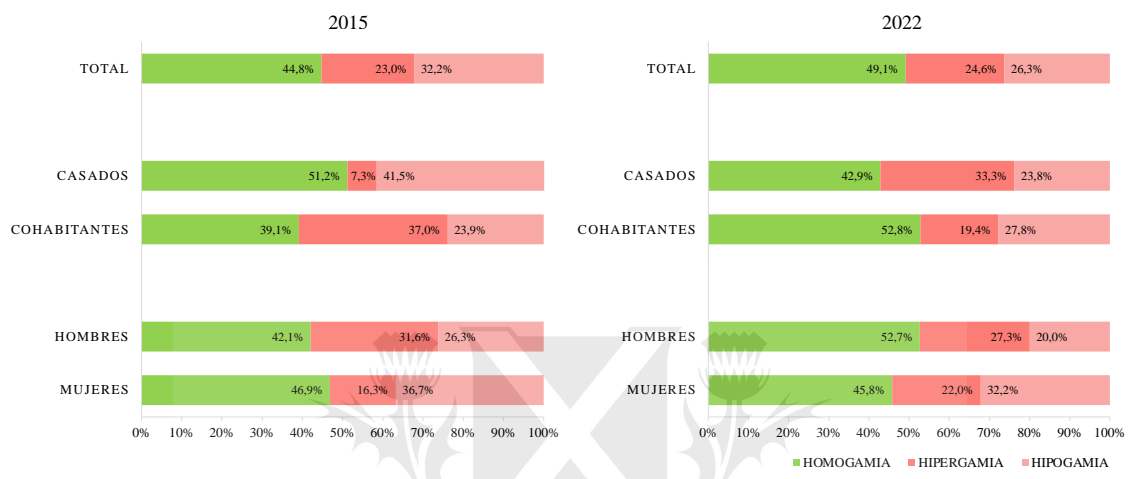
Por último, llevamos a cabo un breve análisis no paramétrico para las parejas homosexuales de nuestra serie a fin de complementar el análisis paramétrico del *PAM* que hemos realizado previamente para este tipo de uniones. Distinguimos entre parejas casadas y cohabitantes, a la vez que diferenciamos parejas de hombres y de mujeres. Cabe aclarar que en el caso de las parejas homosexuales, hemos definido hipergamia a la situación en que el jefe de hogar posee mayor nivel educativo que el cónyuge, mientras que hipogamia define a aquellas parejas donde es el cónyuge quien alcanzó un mayor nivel.

En el Gráfico 4 se encuentran las proporciones para cada tipo de parejas por cada año. Los datos enseñan que tanto como al principio de la serie como al final, predomina la homogamia para parejas homosexuales. En 2015, 44.8% de las parejas estaban formadas por individuos del mismo nivel educativo y esta cifra se extendía a 49.1% para 2022. Al controlar por tipo de unión, notamos que tanto para parejas casadas como unidas consensualmente, la homogamia es la condición predominante. Sin embargo, la magnitud



de esta proporción diferenciando según tipo de unión no parecería seguir una tendencia clara año a año. Similarmente sucede al distinguir entre parejas homosexuales de hombres y de mujeres. En efecto, podemos confirmar que la homogamia es la forma de emparejamiento más frecuente para ambos sexos en ambos años de estudio, pero la magnitud de las proporciones es poco consistente de un año a otro.

GRÁFICO 4: Homogamia, Hipergamia e Hipogamia (2015 y 2022) – Parejas Homosexuales



Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015 y 2022, primer trimestre).

Adicionalmente, al comparar los valores con los obtenidos previamente, notamos que las proporciones de parejas homogámicas homosexuales (44.8% en 2015 y 49.1% en 2022) se asimilan a las proporciones de parejas homogámicas heterosexuales (47.9% y 46%). Estos resultados coinciden con lo expuesto por diversos autores (Ciscato et al., 2020; Jepsen & Jepsen, 2002; Luo, 2017; Štěrbová et al., 2017), quienes argumentan que los niveles de homogamia para parejas homosexuales tienden a ser similares a los expuestos en parejas heterosexuales. Asimismo, Schwartz & Graf (2009) indican a través de un estudio longitudinal de 1990 al 2000 en Estados Unidos que los niveles de homogamia eran inicialmente menores para parejas homosexuales, pero que esta diferencia respecto a las parejas heterosexuales tiende a reducirse. Por el contrario, algunos autores hallan ciertas discrepancias, las cuales dependen de la región estudiada o el tipo de pareja homosexual (femenina o masculina) que se esté analizando (Hirschl et al., 2022; Schwartz & Graf, 2009; Verbakel & Kalmijn, 2014). La varianza de las cifras de un año a otro podría estar reafirmando el hecho de que el año de estudio y la región geográfica son factores cruciales a la hora de determinar los niveles de homogamia. La poca presencia de parejas homosexuales en las muestras nos impide el análisis

desagregado a nivel aglomerado, por lo que esta dirección de la investigación queda pendiente para futuros estudios.

Allende las cifras particulares, el elevado nivel de hipogamia nos remarca la aparente falta de correlación entre ser el jefe del hogar y ser el individuo más educado de la pareja. Debemos mencionar que la varianza de los valores hallados puede deberse a la poca cantidad de observaciones con las que contamos para parejas homosexuales. Sin embargo, creemos que esta es una buena aproximación inicial para entender los patrones de emparejamiento de parejas con personas del mismo sexo, quienes como hemos explorado, desarrollan patrones muy similares a los de las parejas heterosexuales.

En las Tablas 21 y 22, hemos examinado la distribución de las parejas homosexuales para cada combinación posible de niveles educativos. Como se puede notar, para ambos años estudiados predomina la proporción de parejas sobre la diagonal principal o valores cercanos. Por el contrario, a medida que nos alejamos de la diagonal principal, los valores tienden a disminuir, indicando la poca proporción de parejas en la muestra para las que hay mucha diferencia educativa entre sus miembros. Asimismo, podemos destacar la alta presencia de parejas homosexuales en las que ambos miembros tienen nivel Universitario Completo. Esta cifra era del 17.24% en 2015 y ascendió en 2022 a 21,68%. A su vez, de un año a otro, notamos un incremento también en la proporción de parejas donde ambos tienen nivel Secundario Completo y Secundario Incompleto. Esto acompaña la hipótesis de que en promedio las parejas homosexuales suelen ser más educadas. Este factor podría facilitar el *matching* entre individuos homosexuales más educados dada, la mayor “oferta” de potenciales cónyuges. Debemos aclarar que debido a la baja cantidad de observaciones, en primer lugar, no pudimos desagregar el análisis entre parejas casadas y cohabitantes como sí lo hicimos en el caso de las parejas heterosexuales. En segundo lugar, la baja cantidad de observaciones también provoca que las proporciones sesguen ligeramente las interpretaciones. Sin embargo, consideramos fervientemente que explorar los patrones de emparejamiento de forma no paramétrica para este tipo de parejas es de gran relevancia. Y como observamos, incluso con poca cantidad de observaciones, notamos altos niveles de homogamia que se concentran especialmente, en los niveles de educación más altos.

TABLA 21: Parejas Homosexuales (2015)

		Cónyuge						
		Sin Instrucción	Primario Incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Universitario incompleto	Universitario completo
Jefe/a	Sin Instrucción	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	Primario Incompleto	0,00	4,60	1,15	0,00	0,00	0,00	0,00
	Primario completo	1,15	1,15	5,75	2,30	1,15	2,30	3,45
	Secundario incompleto	0,00	0,00	1,15	3,45	4,60	1,15	2,30
	Secundario completo	0,00	0,00	1,15	3,45	6,90	3,45	4,60
	Universitario incompleto	0,00	0,00	1,15	3,45	2,30	6,90	5,75
	Universitario completo	0,00	0,00	0,00	1,15	5,75	1,15	17,24

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados del primer trimestre de la EPH (2015). Cada celda muestra la proporción de parejas de cada tipo dentro de la muestra. La escala de colores surge de fijar en color blanco el percentil 50. Luego, la escala tiende al verde cada vez más oscuro para los valores más grandes que el percentil 50, mientras que para los valores inferiores a este percentil el color tiende al rojo. Cada Tabla representa la totalidad (100%) de las parejas para ese tipo de unión de ese año.

TABLA 22: Parejas Homosexuales (2022)

		Cónyuge						
		Sin Instrucción	Primario Incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Universitario incompleto	Universitario completo
Jefe/a	Sin Instrucción	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	Primario Incompleto	0,00	0,00	1,40	0,70	0,70	0,00	0,00
	Primario completo	0,00	0,70	4,90	2,10	3,50	0,00	0,00
	Secundario incompleto	0,00	2,10	0,70	6,29	4,90	1,40	0,70
	Secundario completo	0,00	0,00	1,40	2,80	12,59	0,00	2,80
	Universitario incompleto	0,00	0,70	0,00	2,10	2,10	7,69	4,90
	Universitario completo	0,00	0,00	0,00	0,00	9,09	2,10	21,68

Fuente: ídem Tabla 21, con datos de la EPH para 2022.

## 7. Conclusiones

En el presente trabajo de investigación, hemos llevado a cabo un extensivo análisis del emparejamiento selectivo en educación para las parejas argentinas de 2015 a 2022. En primer término, los resultados obtenidos de forma paramétrica revelan que existen valores significativos de *positive assortative mating* en términos educativos tanto para

parejas casadas como para parejas cohabitantes. Asimismo, hemos corroborado los resultados a través del uso de variables instrumentales. Al estimar nuestro modelo inicial con el nivel de ingresos del hombre como instrumento de su nivel educativo, encontramos que si bien el nivel de *PAM* se mantiene significativo, los coeficientes estimados para cohabitantes superan a los de las parejas casadas. Por otro lado, los patrones parecen reducirse levemente a lo largo de los años estudiados. Adicionalmente, hallamos que los niveles de *PAM* son significativos para cada uno de los aglomerados urbanos de nuestra muestra. Es decir, para cada uno de ellos, encontramos niveles positivos y significativos de emparejamiento selectivo en términos educativos. Por último, hemos demostrado que estos patrones son extrapolables también para parejas homosexuales. Si bien los coeficientes obtenidos tienden a ser más oscilantes año a año, la dirección del efecto revela en todos los casos la existencia de *PAM* en educación. Los datos también han sido corroborados a través de Variables Instrumentales. Este trabajo comprende la primera exploración para Argentina en lo que respecta al estudio de patrones de emparejamiento selectivo en parejas de diversas regiones del país y para parejas homosexuales.

Más aún, hemos desarrollado un análisis no paramétrico a fin de entender una posible consecuencia empírica de los niveles de *PAM* hallados. Esta comprende la elevada existencia de niveles de homogamia dentro de la sociedad argentina. En efecto, hemos demostrado que tanto a nivel agregado, como desagregado (por aglomerado urbano), la forma más frecuente de unión es aquella en la que ambos cónyuges poseen el mismo nivel educativo. Estos resultados se extienden para ambos tipos de unión y orientación sexual. Si bien observamos que la homogamia tiende a ser levemente mayor en parejas casadas, esta diferencia se ha reducido levemente en el tiempo. Al analizar dentro de las parejas homogámicas de cada tipo de unión, hemos hallado que, para parejas casadas, la homogamia suele ser más frecuente en los niveles más altos de educación, especialmente, en parejas donde ambos miembros poseen un nivel de Universitario Completo. Para parejas cohabitantes, predomina la proporción de parejas homogámicas en las que ambos alcanzaron un nivel de Secundario Completo. En el caso de las parejas homosexuales, hemos demostrado que la homogamia también es la forma de unión más frecuente, especialmente en los niveles de educación más altos.

Si bien hemos desarrollado un trabajo abarcador que integra diversas aristas del estudio de emparejamiento selectivo para el caso argentino, quedan abiertas distintas líneas de investigación para futuros estudios.

En primer lugar, consideramos muy beneficioso la ampliación de nuestros resultados a través del uso de métodos no paramétricos. Estos han sido empleados en diversos estudios de *PAM* incluyendo nuestro trabajo de referencia de Gabrielli & Serio, así como también en Boertien & Permyer (2019), Eika et al. (2019), Schwartz & Graf (2009) y Verbakel & Kalmijn (2014). Estos modelos muchas veces logran capturar mejor los patrones de emparejamiento hallados de manera regresiva. Además, los métodos empleados en los trabajos mencionados permitirán estudiar de manera más formal el fenómeno de la homogamia desarrollado en la Sección 6 de este trabajo. No obstante, es crucial considerar en todos los casos que actualmente una gran limitación para el estudio del *PAM* en Argentina está comprendida por la escasez de datos longitudinales. El hecho de no poder observar a las mismas parejas a lo largo del tiempo impide realizar estudios más complejos tales como: efectos causales del *PAM*, tasa de separaciones según tipo de unión o bien transiciones intra-pareja de un tipo de unión a otro.

En segundo lugar, el caso de las parejas homosexuales es aún un tema vanguardista en la literatura económica argentina. De modo que resultaría pertinente que futuras investigaciones pudieran expandir los resultados aquí obtenidos, aprovechando el eventual aumento en la proporción de parejas homosexuales dentro de las muestras argentinas. En esta línea, sería útil poder investigar separadamente las parejas homosexuales femeninas de las masculinas, tal como lo hacen en la literatura Jepsen & Jepsen (2002), Luo (2017), Schwartz & Graf (2009) y Verbakel & Kalmijn (2014). Creemos que dadas las diferencias intrínsecas que encontramos para hombres y mujeres en términos de ingresos y de educación, los patrones de emparejamiento podrían ser esencialmente distintos al hacer esta distinción analítica.

Por último, para futuros estudios se podría ampliar el análisis del emparejamiento selectivo hacia otras direcciones. La literatura mencionada a lo largo del trabajo, allende a los niveles de *PAM* en educación, concentra el análisis en variables tales como edad, raza o nivel de ingresos. Este tipo de investigaciones es poco frecuente en la literatura argentina (destacamos el trabajo de González & Dip, 2022). En efecto, una investigación en esta dirección podría ser un gran complemento a lo que en este trabajo se ha expuesto acerca del emparejamiento selectivo positivo en términos de educación para Argentina.

## Referencias

- Abeles, M., & Villafañe, S. (2022). *Asimetrías y desigualdades territoriales en la Argentina: Aportes para el debate*. CEPAL.
- Becker, G. S. (1973). A theory of marriage: Part I. *Journal of Political economy*, 81(4), 813-846.
- Bertrand, M. (2020). Gender in the twenty-first century. *AEA Papers and proceedings*, 110, 1-24.
- Boertien, D., & Permyner, I. (2019). Educational assortative mating as a determinant of changing household income inequality: A 21-country study. *European Sociological Review*, 35(4), 522-537.
- Breen, R., & L. Salazar (2011). Educational assortative mating and earnings inequality in the United States. *American Journal of Sociology* 117 (3), 808–843.
- Bursztyn, L., Fujiwara, T., & Pallais, A. (2017). 'Acting Wife': Marriage Market Incentives and Labor Market Investments. *American Economic Review*, 107(11), 3288-3319.
- Carlson, M. (2018). Families unequal: Socioeconomic gradients in family patterns across the United States and Europe. *Unequal family lives: Causes and consequences in Europe and the Americas*, 21-39.
- Chetty, R., Jackson, M. O., Kuchler, T., Stroebel, J., Hendren, N., Fluegge, R. B., ... & Wernferfelt, N. (2022). Social capital I: measurement and associations with economic mobility. *Nature*, 608(7921), 108-121.
- Choi, K. H., & Mare, R. D. (2012). International migration and educational assortative mating in Mexico and the United States. *Demography*, 49(2), 449-476.
- Ciscato, E., Galichon, A., & Goussé, M. (2020). Like attract like? A structural comparison of homogamy across same-sex and different-sex households. *Journal of Political Economy*, 128(2), 740-781.
- Copen, C. E., Daniels, K., & Mosher, W. D. (2013). *First premarital cohabitation in the United States: 2006-2010 national survey of family growth* (No. 64). US Department of Health and Human Services, Centers for Disease Control and Prevention, National Center for Health Statistics.
- Cruces, G., & Gasparini, L. (2009a). Desigualdad en Argentina. Una revisión de la evidencia empírica: Primera Parte. *Desarrollo económico*, 395-437.
- Cruces, G., & Gasparini, L. (2009b). Desigualdad en Argentina. Una revisión de la evidencia empírica Segunda Parte. *Desarrollo económico*, 3-29.
- Eika, L., Mogstad, M., & Zafar, B. (2019). Educational assortative mating and household income inequality. *Journal of Political Economy*, 127(6), 2795-2835.
- Erát, D. (2021). Educational assortative mating and the decline of hypergamy in 27 European countries. *Demographic Research*, 44, 157-188.
- Esteve, A., McCaa, R., & López, L. Á. (2013). The educational homogamy gap between married and cohabiting couples in Latin America. *Population research and policy review*, 32, 81-102.
- Esteve, A., & Florez-Paredes, E. (2018). Families in Latin America: Dimensions, Diverging Trends, and Paradoxes. *Unequal Family Lives: Causes and Consequences in Europe and the Americas*, 40-65.



Fry, R., & Cohn, D. (2010). Women, Men and the New Economics of Marriage. Pew Research Center. *Social and Demographic Trends Reports*.

Fukuda, S., Shohei, Y. O. D. A., & Ryohei, M. O. G. I. (2021). Educational assortative mating in Japan: Evidence from the 1980-2010 census. *IPSS Working Paper Series (E)*, (29), 1-30.

Funes Leal, V. E. (2015). *Emparejamiento selectivo y desigualdad en Argentina*. (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata).

Gabrielli, M. F., & Serio, M. (2017). Testing assortative mating: Evidence from Argentina. *Revista de Análisis Económico—Economic Analysis Review*, 32(2), 109-129.

Galeano, J. F. (2019). Cartas desde Buenos Aires: El movimiento homosexual argentino desde una perspectiva transnacional. *Latin American Research Review*, 54(3), 608-622.

Ganguli, I., Hausmann, R., & Viarengo, M. (2014). Marriage, education and assortative mating in Latin America. *Applied Economics Letters*, 21(12), 806-811.

Gihleb, R., & Lifshitz, O. (2022). Dynamic effects of educational assortative mating on labor supply. *Review of Economic Dynamics*, 46, 302-327.

Godoy, R., Eisenberg, D. T., Reyes-García, V., Huanca, T., Leonard, W. R., McDade, T. W., ... & TAPS Bolivian Research Team. (2008). Assortative mating and offspring well-being: theory and empirical findings from a native Amazonian society in Bolivia. *Evolution and Human Behavior*, 29(3), 201-210.

González, F. A. I., & Dip, J. A. (2022). The Impact of Educational Assortative Mating on Income Inequality: Evidence from Argentina. *Journal of Population and Social Studies [JPSS]*, 30, 116-127.

Greenwood, J., Guner, N., Kocharkov, G., & Santos, C. (2014). Marry your like: Assortative mating and income inequality. *American Economic Review*, 104(5), 348-353.

Gullickson, A., & Torche, F. (2014). Patterns of racial and educational assortative mating in Brazil. *Demography*, 51(3), 835-856.

Hirschl, N., Schwartz, C. R., & Boschetti, E. (2022, April). Eight Decades of Educational Assortative Mating. In *PAA 2022 Annual Meeting*. PAA.

Hu, A., & Qian, Z. (2015). Educational homogamy and earnings inequality of married couples: Urban China, 1988–2007. *Research in Social Stratification and Mobility*, 40, 1-15.

INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina. (s. f.). Recuperado 29 de septiembre de 2022, de: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-31-60>.

Jepsen, L., and Jepsen, C., 2002. An empirical analysis of the matching patterns of same-sex and opposite-sex couples. *Demography* 39: 435-453.

Jepsen, C. A., & Jepsen, L. K. (2006). The sexual division of labor within households: comparisons of couples to roommates. *Eastern Economic Journal*, 32(2), 299-312.

Kalil, A., & Ryan, R. M. (2010). Mothers' economic conditions and sources of support in fragile families. *The Future of Children*, 39-61.

Kojima, F., Pathak, P. A., & Roth, A. E. (2013). Matching with couples: Stability and incentives in large markets. *The Quarterly Journal of Economics*, 128(4), 1585-1632.

Krzyżanowska, M., & Mascie-Taylor, C. N. (2014). Educational and social class assortative mating in fertile British couples. *Annals of human biology*, 41(6), 561-567.



Leesch, J., & Skopek, J. (2023). Decomposing trends in educational homogamy and heterogamy—The case of Ireland. *Social Science Research, 110*, 102846.

Lersch, P. M., & Schunck, R. (2023). Assortative Mating and Wealth Inequalities Between and Within Households. *Social Forces*, soad064.

Lin, Z., Desai, S., & Chen, F. (2020). The emergence of educational hypogamy in India. *Demography, 57*(4), 1215-1240.

Liu, C., Esteve, A., & Treviño, R. (2017). Female-headed households and living conditions in Latin America. *World Development, 90*, 311-328.

López-Ruiz, L., Esteve, A., & Cabré, A. (2009). Uniones consensuales y matrimonios en América Latina: ¿ dos patrones de homogamia educativa?. *Papeles de población, 15*(60), 09-40.

Lundberg, S., Pollak, R., y Stearns, J. (2016). Family Inequality: Diverging Patterns in Marriage, Cohabitation, and Childbearing. *The Journal of Economic Perspectives, 30*(2), 79-101.

Luo, S. (2017). Assortative mating and couple similarity: Patterns, mechanisms, and consequences. *Social and Personality Psychology Compass, 11*(8), e12337.

Marchionni, M., Gasparini, L., & Edo, M. (2019). Brechas de género en América Latina. Un estado de situación.

Mare, R. D. (1991). Five decades of educational assortative mating. *American sociological review, 15*-32.

Mare, R. (2008). Educational assortative mating in two generations. *Department of Sociology, University Of California Los Angeles*.

McLanahan, S. (2004). Diverging Destinies: How Children Are Faring Under the Second Demographic Transition. *Demography, 41*(4), 607-627.

Milanesio, N. (2022). Sexuality, Citizenship, and Nation in Argentina's Transition to Democracy. In *Recasting the Nation in Twentieth-Century Argentina* (pp. 174-194). Routledge.

Miller, R. N. (2020). Educational assortative mating and time use in the home. *Social Science Research, 90*, 102440.

Naszodi, A., & Mendonca, F. (2022). Changing educational homogamy: shifting preferences or evolving educational distribution?. *Journal of Demographic Economics, 1*-29.

Neidhöfer, G., Serrano, J., & Gasparini, L. (2018). Educational inequality and intergenerational mobility in Latin America: A new database. *Journal of development economics, 134*, 329-349.

Poy, S., Robles, R., Ledda, V., & Salvia, A. (2023). Aumento de la desigualdad del ingreso antes y después de la crisis del Covid-19 en Argentina. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía, 54*(212), 3-26.

Rauscher, E. (2020). Why who marries whom matters: Effects of educational assortative mating on infant health in the United States 1969–1994. *Social Forces, 98*(3), 1143-1173.

Schwartz, C. R., & Graf, N. L. (2009). Assortative matching among same-sex and different-sex couples in the United States, 1990–2000. *Demographic research, 21*, 843.

Schwartz, C. R. (2010). Pathways to educational homogamy in marital and cohabiting unions. *Demography, 47*, 735-753.

Siow, A. (2015). Testing Becker's theory of positive assortative matching. *Journal of Labor Economics*, 33(2), 409-441.

Smits, J., Ultee, W., & Lammers, J. (1998). Educational homogamy in 65 countries: An explanation of differences in openness using country-level explanatory variables. *American Sociological Review*, 264-285.

Štěrbová, Z., Bártová, K., Nováková, L. M., Varella, M. A. C., Havlíček, J., & Valentova, J. V. (2017). Assortative mating in personality among heterosexual and male homosexual couples from Brazil and the Czech Republic. *Personality and Individual Differences*, 112, 90-96.

Tommasi, M., Edo, M., & Thailinger, A. (2023). Familia y desarrollo humano en el siglo XXI Revisión de la literatura internacional y apuntes para el caso argentino. *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, 62(238), 84-112.

Torche, F. (2010). Educational assortative mating and economic inequality: A comparative analysis of three Latin American countries. *Demography*, 47(2), 481-502.

Van Bavel, J. (2012). The reversal of gender inequality in education, union formation and fertility in Europe. *Vienna Yearbook of Population Research*, 127-154.

Velázquez, C. (2015). *El impacto de la educación sobre la fecundidad adolescente: evidencia de la Ley Federal de Educación en Argentina* (Doctoral dissertation, Tesis (Doctorado)-Universidad Nacional de La Plata, La Plata).

Verbakel, E., & Kalmijn, M. (2014). Assortative mating among Dutch married and cohabiting same-sex and different-sex couples. *Journal of Marriage and Family*, 76(1), 1-12.

*World Bank Open Data*. (s. f.). World Bank Open Data. Recuperado: 11/7/2023.  
<https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS?locations=AR>.

**Anexo**

**TABLA 1: Simulación de Emparejamiento (Método de Montecarlo)**

Decil	Promedios por decil del ingreso per cápita familiar				
	Salario hombre	Salario mujer	Emparejamiento		
			Aleatorio	Positivo	Negativo
1	1.009,55	1.009,27	2.994,89	1.009,41	9.263,34
2	3.009,68	3.009,19	5.453,70	3.009,43	9.530,20
3	5.002,30	5.004,36	7.057,66	5.003,33	9.694,74
4	6.995,74	7.004,91	8.360,88	7.000,32	9.827,00
5	8.996,03	9.001,50	9.480,47	8.998,77	9.944,32
6	10.995,39	10.999,09	10.518,56	10.997,24	10.056,74
7	12.996,51	12.999,44	11.641,37	12.997,98	10.174,02
8	14.996,36	14.999,96	12.938,57	14.998,16	10.305,72
9	16.994,03	16.997,38	14.545,29	16.995,71	10.469,94
10	18.988,67	18.995,28	17.010,92	18.991,97	10.736,29
Coeficiente de Gini-media			23,31	33,21	2,44
Coeficiente de Gini-desv. est.			0,0053	0,0053	0,0008

Fuente: Funes Leal (2015)

**TABLA 3: Comparación entre Encuestas para 2018**

Variables	Media	
	EPH	ENGHo
<i>Nivel Educativo: Mujeres</i>		
Sin Instrucción	0.007	0.007
Primario Incompleto	0.055	0.067
Primario Completo	0.212	0.192
Secundario Incompleto	0.145	0.154
Secundario Completo	0.271	0.257
Universitario Incompleto	0.100	0.097
Universitario Completo	0.210	0.225
<i>Nivel Educativo: Hombre</i>		
Sin Instrucción	0.007	0.001
Primario Incompleto	0.065	0.083
Primario Completo	0.253	0.230
Secundario Incompleto	0.174	0.182
Secundario Completo	0.262	0.258
Universitario Incompleto	0.081	0.078
Universitario Completo	0.158	0.161
<i>Brecha de Edad</i>	2.679	2.889
[Edad Hombre – Edad Mujer]		
<i>Sexo del Jefe del Hogar</i>	0.807	0.758
[Mujer = 0   Hombre = 1]		
<i>Ingreso Jefe</i>	19207.114	20903.968
<i>Ingreso Cónyuge</i>	11485.943	15155.302
<i>Ingreso Hombre</i>	20302.201	21894.800
<i>Ingreso Mujer</i>	10391.782	13816.340
<i>Condición de la Unión</i>	0.616	0.607
[Consensual = 0   Legal = 1]		
<b>Observaciones</b>	<b>8359</b>	<b>11448</b>

Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2018, primer trimestre) y de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (2017 / 2018) extraídas del Instituto Nacional de Estadística y Censos.

**TABLA 6: Resultados de las Regresiones  
Parejas Heterosexuales Casadas**

<i>Nivel Educativo: Mujer</i>								
<i>Variables</i>	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<i>Nivel Educativo:</i>								
<i>Hombre</i>								
1.Primario Incompleto	0.238 (0.214)	0.615*** (0.204)	0.612*** (0.181)	0.781*** (0.172)	0.204 (0.343)	0.129 (0.240)	0.331 (0.222)	0.514 (0.332)
2.Primario Completo	0.851*** (0.208)	1.221*** (0.196)	1.338*** (0.170)	1.558*** (0.162)	0.850** (0.339)	0.774*** (0.232)	1.085*** (0.212)	1.171*** (0.326)
3.Secundario Incompleto	1.725*** (0.211)	2.126*** (0.199)	2.104*** (0.173)	2.300*** (0.166)	1.714*** (0.340)	1.601*** (0.234)	1.825*** (0.214)	1.925*** (0.328)
4.Secundario Completo	2.438*** (0.209)	2.798*** (0.196)	2.753*** (0.170)	2.950*** (0.163)	2.314*** (0.339)	2.243*** (0.232)	2.539*** (0.212)	2.587*** (0.326)
5.Universitario Incompleto	3.296*** (0.212)	3.412*** (0.202)	3.603*** (0.175)	3.794*** (0.168)	3.199*** (0.342)	3.042*** (0.237)	3.283*** (0.218)	3.411*** (0.329)
6.Universitario Completo	3.638*** (0.209)	3.926*** (0.197)	4.053*** (0.170)	4.226*** (0.162)	3.526*** (0.339)	3.512*** (0.232)	3.741*** (0.212)	3.735*** (0.326)
<i>Sexo</i> [Mujer = 0   Hombre = 1]	-0.018 (0.049)	-0.062 (0.048)	-0.060 (0.050)	-0.015 (0.048)	-0.052 (0.047)	-0.129*** (0.046)	-0.089* (0.049)	-0.225*** (0.051)
<i>Brecha de Edad</i> [Edad Hombre-Edad Mujer]	-0.003 (0.003)	-0.005 (0.003)	-0.003 (0.004)	-0.003 (0.004)	-0.004 (0.003)	-0.006 (0.004)	-0.007 (0.004)	-0.002 (0.004)
Constante	1.736*** (0.210)	1.428*** (0.198)	1.381*** (0.172)	1.183*** (0.164)	1.884*** (0.338)	2.040*** (0.232)	1.718*** (0.211)	1.762*** (0.323)
Observaciones	6,760	5,296	4,987	5,152	5,143	4,499	3,995	3,859
R-cuadrado	0.471	0.447	0.439	0.445	0.436	0.446	0.434	0.412

Errores estándar robustos entre paréntesis. \*\*\* p < 0.01, \*\* p < 0.05, \* p < 0.1.

Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015-2022, primer trimestre).

(sigue TABLA 6): Resultados de las Regresiones  
Parejas Heterosexuales **Cohabitan**tes

<i>Nivel Educativo: Mujer</i>								
<i>Variables</i>	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<i>Nivel Educativo:</i>								
<i>Hombre</i>								
1.Primario Incompleto	0.704** (0.293)	0.858*** (0.230)	0.330 (0.253)	0.541** (0.236)	0.585*** (0.226)	1.034*** (0.268)	0.579** (0.255)	0.083 (0.264)
2.Primario Completo	1.392*** (0.288)	1.423*** (0.221)	0.808*** (0.241)	1.152*** (0.225)	1.100*** (0.217)	1.509*** (0.252)	1.322*** (0.244)	0.922*** (0.256)
3.Secundario Incompleto	2.091*** (0.288)	1.997*** (0.222)	1.513*** (0.241)	1.873*** (0.225)	1.856*** (0.217)	2.207*** (0.252)	1.965*** (0.244)	1.734*** (0.255)
4.Secundario Completo	2.747*** (0.288)	2.644*** (0.220)	2.107*** (0.240)	2.416*** (0.224)	2.477*** (0.216)	2.829*** (0.251)	2.612*** (0.242)	2.658*** (0.254)
5.Universitario Incompleto	3.550*** (0.290)	3.563*** (0.227)	3.006*** (0.244)	3.290*** (0.229)	3.277*** (0.221)	3.643*** (0.255)	3.255*** (0.248)	3.596*** (0.256)
6.Universitario Completo	3.979*** (0.289)	3.806*** (0.225)	3.317*** (0.245)	3.601*** (0.226)	3.689*** (0.218)	4.072*** (0.253)	3.717*** (0.245)	4.427*** (0.255)
<i>Sexo</i> [Mujer = 0   Hombre = 1]	-0.030 (0.049)	-0.031 (0.052)	0.008 (0.053)	-0.026 (0.048)	-0.066 (0.046)	-0.086* (0.048)	0.024 (0.050)	-0.391*** (0.041)
<i>Brecha de Edad</i> [Edad Hombre-Edad Mujer]	-0.004 (0.003)	0.001 (0.004)	-0.000 (0.003)	-0.001 (0.003)	0.000 (0.003)	0.005 (0.003)	-0.001 (0.004)	0.002 (0.002)
Constante	1.370*** (0.287)	1.348*** (0.219)	1.892*** (0.239)	1.661*** (0.223)	1.668*** (0.214)	1.294*** (0.250)	1.567*** (0.240)	2.037*** (0.207)
Observaciones	3,799	3,085	2,948	3,207	3,475	3,038	2,692	2,970
R-cuadrado	0.415	0.365	0.360	0.379	0.398	0.384	0.382	0.367

Errores estándar robustos entre paréntesis. \*\*\* p < 0.01, \*\* p < 0.05, \* p < 0.1.

Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015-2022, primer trimestre).

**TABLA 7: Resultados de las Regresiones – Parejas Heterosexuales  
Variables Instrumentales**

<i>Nivel Educativo: Mujer</i>								
<i>Variables</i>	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b><i>Casadas</i></b>								
<i>Nivel Ingreso: Hombre (en log)</i>	0.912*** (0.026)	0.881*** (0.027)	0.880*** (0.027)	0.895*** (0.024)	0.868*** (0.023)	0.858*** (0.031)	0.872*** (0.030)	0.895*** (0.032)
<i>Sexo del Jefe/a</i> [Mujer = 0   Hombre = 1]	-0.068 (0.053)	-0.089* (0.051)	-0.094* (0.052)	-0.059 (0.051)	-0.087* (0.050)	-0.113** (0.049)	-0.105** (0.052)	-0.232*** (0.054)
<i>Brecha de Edad</i> [Edad Hombre-Edad Mujer]	0.000 (0.003)	-0.004 (0.004)	-0.000 (0.004)	0.002 (0.004)	-0.003 (0.004)	-0.003 (0.004)	-0.005 (0.004)	-0.000 (0.004)
Constante	0.566*** (0.101)	0.710*** (0.106)	0.721*** (0.106)	0.655*** (0.096)	0.793*** (0.093)	0.878*** (0.120)	0.795*** (0.121)	0.799*** (0.127)
Observaciones	6,499	5,092	4,775	4,987	4,936	4,336	3,835	3,701
R-cuadrado	0.432	0.409	0.414	0.407	0.401	0.415	0.400	0.357
<b><i>Cohabitanes</i></b>								
<i>Nivel Ingreso: Hombre (en log)</i>	0.951*** (0.038)	0.942*** (0.042)	0.966*** (0.046)	0.933*** (0.040)	0.903*** (0.035)	0.918*** (0.046)	0.911*** (0.046)	0.982*** (0.043)
<i>Sexo del Jefe/a</i> [Mujer = 0   Hombre = 1]	-0.090* (0.053)	-0.142** (0.060)	-0.015 (0.058)	-0.048 (0.053)	-0.103** (0.049)	-0.107** (0.053)	0.012 (0.055)	-0.124** (0.053)
<i>Brecha de Edad</i> [Edad Hombre-Edad Mujer]	-0.003 (0.004)	0.002 (0.004)	-0.000 (0.004)	-0.001 (0.004)	0.000 (0.003)	0.004 (0.004)	0.001 (0.004)	-0.005 (0.004)
Constante	0.522*** (0.131)	0.523*** (0.142)	0.396** (0.161)	0.563*** (0.142)	0.693*** (0.128)	0.611*** (0.166)	0.622*** (0.169)	0.492*** (0.161)
Observaciones	3,614	2,917	2,770	3,049	3,296	2,858	2,563	2,831
R-cuadrado	0.337	0.263	0.265	0.294	0.337	0.315	0.310	0.235

Errores estándar robustos entre paréntesis. \*\*\* p < 0.01, \*\* p < 0.05, \* p < 0.1.

Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015-2022, primer trimestre).

TABLA 8: Resultados de las Regresiones - Parejas Heterosexuales Casadas para cada Aglomerado Urbano de Argentina (2015)

<i>Nivel Educativo: Mujer</i>																
<i>Variables</i>	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(12)	(13)	(14)	(15)	(17)	(18)	(19)
<i>Nivel Educativo:</i>	0.625***	0.708***	0.709***	0.778***	0.629***	0.670***	0.756***	0.715***	0.768***	0.754***	0.668***	0.744***	0.640***	0.718***	0.725***	0.613***
<i>Hombre</i>	(0.057)	(0.047)	(0.043)	(0.042)	(0.061)	(0.055)	(0.063)	(0.054)	(0.033)	(0.063)	(0.055)	(0.059)	(0.061)	(0.073)	(0.060)	(0.064)
<i>Sexo del Jefe de Hogar</i>	-0.412*	0.349	-0.381	0.198	-0.130	-0.943***	0.328	0.409	0.217	0.241	0.209	0.331	0.074	-0.284	0.325	0.293
	(0.218)	(0.720)	(0.287)	(0.250)	(0.236)	(0.320)	(0.351)	(0.363)	(0.197)	(0.419)	(0.271)	(0.404)	(0.299)	(0.350)	(0.202)	(0.237)
<i>Brecha de Edad</i>	-0.025	0.002	0.007	0.008	-0.020	-0.016	0.011	0.001	0.002	0.010	-0.021	0.003	-0.011	0.010	-0.023	-0.025
	(0.021)	(0.016)	(0.016)	(0.020)	(0.016)	(0.020)	(0.020)	(0.015)	(0.014)	(0.019)	(0.019)	(0.017)	(0.015)	(0.020)	(0.016)	(0.022)
Constante	2.135***	0.874	1.523***	0.812***	1.689***	2.366***	0.718*	0.890**	0.737***	0.828	1.302***	0.755*	1.288***	1.379***	0.934***	1.384***
	(0.298)	(0.728)	(0.334)	(0.282)	(0.293)	(0.377)	(0.408)	(0.419)	(0.224)	(0.427)	(0.317)	(0.436)	(0.393)	(0.424)	(0.244)	(0.286)
Observaciones	159	204	278	225	166	157	141	172	305	165	236	179	135	129	194	174
R-cuadrado	0.425	0.489	0.476	0.541	0.388	0.453	0.510	0.451	0.534	0.447	0.436	0.509	0.500	0.477	0.459	0.359

(sigue TABLA 8)

<i>Nivel Educativo: Mujer</i>																
	(20)	(22)	(23)	(25)	(26)	(27)	(29)	(30)	(31)	(32)	(33)	(34)	(36)	(38)	(91)	(93)
<i>Nivel Educativo:</i>	0.761***	0.651***	0.668***	0.664***	0.714***	0.723***	0.730***	0.787***	0.578***	0.655***	0.698***	0.661***	0.731***	0.763***	0.580***	0.780***
<i>Hombre</i>	(0.074)	(0.053)	(0.047)	(0.055)	(0.055)	(0.050)	(0.044)	(0.053)	(0.067)	(0.048)	(0.024)	(0.062)	(0.051)	(0.048)	(0.076)	(0.057)
<i>Sexo del Jefe de Hogar</i>	0.113	-0.087	0.427**	0.184	-0.687*	0.018	-0.067	-0.141	0.402	-0.104	-0.291**	-0.147	0.005	-0.008	0.206	0.154
	(0.417)	(0.335)	(0.213)	(0.250)	(0.354)	(0.228)	(0.358)	(0.337)	(0.498)	(0.206)	(0.130)	(0.274)	(0.234)	(0.379)	(0.370)	(0.262)
<i>Brecha de Edad</i>	0.000	-0.006	-0.016	-0.002	0.007	-0.002	-0.008	0.018	0.017	-0.003	0.002	-0.039	-0.012	0.011	0.020	-0.015
	(0.019)	(0.017)	(0.013)	(0.015)	(0.017)	(0.015)	(0.016)	(0.019)	(0.016)	(0.013)	(0.007)	(0.025)	(0.017)	(0.022)	(0.029)	(0.020)
Constante	0.942**	1.770***	1.103***	1.351***	1.889***	1.081***	1.059***	1.080***	1.529***	1.792***	1.425***	1.571***	1.240***	1.002**	1.510***	0.919***
	(0.473)	(0.394)	(0.255)	(0.297)	(0.387)	(0.261)	(0.350)	(0.370)	(0.528)	(0.267)	(0.149)	(0.326)	(0.288)	(0.395)	(0.435)	(0.318)
Observaciones	116	176	254	172	197	253	248	147	130	277	957	143	191	225	109	146
R-cuadrado	0.450	0.451	0.459	0.459	0.490	0.442	0.484	0.533	0.362	0.444	0.448	0.460	0.498	0.434	0.347	0.510

Errores estándar robustos entre paréntesis. \*\*\* p < 0.01, \*\* p < 0.05, \* p < 0.1. Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015, primer trimestre). Las columnas corresponden a: 02 = Gran La Plata, 03 = Bahía Blanca - Cerri, 04 = Gran Rosario, 05 = Gran Santa Fé, 06 = Gran Paraná, 07 = Posadas, 08 = Gran Resistencia, 09 = Comodoro Rivadavia - Rada Tilly, 10 = Gran Mendoza, 12 = Corrientes, 13 = Gran Córdoba, 14 = Concordia, 15 = Formosa, 17 = Neuquén - Plottier, 18 = Santiago del Estero - La Banda, 19 = Jujuy-Palpalá, 20 = Río Gallegos, 22 = Gran Catamarca, 23 = Gran Salta, 25 = La Rioja, 26 = Gran San Luis, 27 = Gran San Juan, 29 = Gran Tucumán - Tafí Viejo, 30 = Santa Rosa - Toay, 31 = Ushuaia - Río Grande, 32 = Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 33 = Partidos del GBA, 34 = Mar del Plata, 36 = Río Cuarto, 38 = San Nicolás - Villa Constitución, 91 = Rawson - Trelew, 93 = Viedma - Carmen de Patagones.



TABLA 9: Resultado de Regresiones - Parejas Heterosexuales Cohabitantes para cada Aglomerado Urbano de Argentina (2015)

<i>Nivel Educativo: Mujer</i>																
<i>Variables</i>	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(12)	(13)	(14)	(15)	(17)	(18)	(19)
<i>Nivel Educativo: Hombre</i>	0.643*** (0.069)	0.651*** (0.091)	0.718*** (0.061)	0.743*** (0.074)	0.695*** (0.068)	0.641*** (0.069)	0.561*** (0.102)	0.633*** (0.069)	0.763*** (0.061)	0.607*** (0.085)	0.659*** (0.060)	0.728*** (0.085)	0.650*** (0.087)	0.453*** (0.120)	0.576*** (0.084)	0.607*** (0.080)
<i>Sexo del Jefe de Hogar</i>	-0.195 (0.220)	-0.129 (0.483)	-0.019 (0.268)	0.280 (0.285)	-0.075 (0.257)	0.702** (0.349)	-0.133 (0.258)	-0.497* (0.277)	-0.055 (0.202)	0.154 (0.333)	-0.162 (0.207)	0.690 (0.446)	-0.029 (0.259)	0.410 (0.376)	0.116 (0.280)	-0.157 (0.339)
<i>Brecha de Edad</i>	-0.010 (0.020)	0.010 (0.019)	-0.007 (0.016)	-0.019 (0.015)	0.006 (0.017)	-0.019 (0.018)	-0.002 (0.027)	0.037* (0.022)	-0.020 (0.013)	0.009 (0.025)	-0.024 (0.020)	-0.021 (0.014)	-0.000 (0.024)	-0.035 (0.025)	0.009 (0.014)	-0.001 (0.011)
Constante	1.691*** (0.331)	1.684*** (0.531)	1.226*** (0.265)	1.036*** (0.378)	1.394*** (0.352)	0.999*** (0.353)	1.804*** (0.393)	1.930*** (0.378)	1.094*** (0.295)	1.564*** (0.425)	1.499*** (0.321)	0.284 (0.374)	1.280*** (0.351)	2.102*** (0.520)	1.358*** (0.342)	1.576*** (0.389)
Observaciones	109	77	132	94	96	107	71	113	104	93	133	92	106	92	105	71
R-cuadrado	0.482	0.394	0.476	0.408	0.464	0.471	0.403	0.439	0.545	0.421	0.500	0.487	0.400	0.238	0.287	0.432

(sigue TABLA 9)

<i>Nivel Educativo: Mujer</i>																
	(20)	(22)	(23)	(25)	(26)	(27)	(29)	(30)	(31)	(32)	(33)	(34)	(36)	(38)	(91)	(93)
<i>Nivel Educativo: Hombre</i>	0.526*** (0.092)	0.536*** (0.081)	0.605*** (0.082)	0.702*** (0.075)	0.724*** (0.085)	0.593*** (0.087)	0.707*** (0.064)	0.759*** (0.075)	0.563*** (0.078)	0.784*** (0.050)	0.667*** (0.034)	0.544*** (0.088)	0.743*** (0.070)	0.591*** (0.096)	0.688*** (0.070)	0.635*** (0.075)
<i>Sexo del Jefe de Hogar</i>	-0.266 (0.282)	-0.546* (0.325)	-0.215 (0.245)	0.103 (0.191)	-0.111 (0.342)	0.389 (0.350)	0.345 (0.275)	-0.283 (0.472)	-0.145 (0.330)	-0.321 (0.207)	-0.049 (0.123)	0.079 (0.328)	-0.343 (0.275)	0.840** (0.368)	0.087 (0.299)	0.138 (0.250)
<i>Brecha de Edad</i>	0.022 (0.018)	0.000 (0.023)	-0.006 (0.017)	-0.022 (0.021)	-0.015 (0.022)	-0.014 (0.025)	-0.006 (0.011)	-0.017 (0.018)	-0.010 (0.022)	-0.041*** (0.011)	0.002 (0.007)	0.003 (0.016)	0.003 (0.024)	0.006 (0.027)	0.028 (0.022)	-0.025 (0.025)
Constante	2.127*** (0.394)	2.547*** (0.534)	1.751*** (0.359)	1.424*** (0.313)	1.240** (0.479)	1.412*** (0.384)	0.750*** (0.233)	1.313** (0.497)	2.075*** (0.440)	1.618*** (0.316)	1.326*** (0.148)	1.915*** (0.462)	1.599*** (0.356)	1.029** (0.393)	1.201*** (0.307)	1.690*** (0.352)
Observaciones	93	93	125	97	86	88	123	71	116	160	638	93	96	96	104	125
R-cuadrado	0.255	0.361	0.306	0.460	0.427	0.358	0.491	0.525	0.283	0.613	0.365	0.332	0.513	0.364	0.414	0.378

Errores estándar robustos entre paréntesis. \*\*\* p < 0.01, \*\* p < 0.05, \* p < 0.1. Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015, primer trimestre). Las columnas corresponden a: 02 = Gran La Plata, 03 = Bahía Blanca – Cerri, 04 = Gran Rosario, 05 = Gran Santa Fé, 06 = Gran Paraná, 07 = Posadas, 08 = Gran Resistencia, 09 = Comodoro Rivadavia - Rada Tilly, 10 = Gran Mendoza, 12 = Corrientes, 13 = Gran Córdoba, 14 = Concordia, 15 = Formosa, 17 = Neuquén – Plottier, 18 = Santiago del Estero - La Banda, 19 = Jujuy-Palpalá, 20 = Río Gallegos, 22 = Gran Catamarca, 23 = Gran Salta, 25 = La Rioja, 26 = Gran San Luis, 27 = Gran San Juan, 29 = Gran Tucumán - Tañí Viejo, 30 = Santa Rosa – Toay, 31 = Ushuaia - Río Grande, 32 = Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 33 = Partidos del GBA, 34 = Mar del Plata, 36 = Río Cuarto, 38 = San Nicolás – Villa Constitución, 91 = Rawson – Trelew, 93 = Viedma – Carmen de Patagones.

TABLA 10: Resultado de Regresiones - Parejas Heterosexuales Casadas para cada Aglomerado Urbano de Argentina (2022)

<i>Nivel Educativo: Mujer</i>																
<i>VARIABLES</i>	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(12)	(13)	(14)	(15)	(17)	(18)	(19)
<i>Nivel Educativo: Hombre</i>	0.426*** (0.110)	0.685*** (0.121)	0.724*** (0.060)	0.817*** (0.057)	0.608*** (0.085)	0.649*** (0.091)	0.669*** (0.076)	0.623*** (0.099)	0.763*** (0.045)	0.635*** (0.065)	0.615*** (0.058)	0.776*** (0.081)	0.622*** (0.084)	0.633*** (0.083)	0.680*** (0.069)	0.574*** (0.064)
<i>Sexo del Jefe de Hogar</i>	0.535 (0.400)	-0.844 (0.527)	-0.222 (0.223)	-0.536* (0.280)	-0.389 (0.387)	0.784 (0.921)	-0.583 (0.361)	-0.350 (0.371)	-0.630** (0.286)	0.647** (0.278)	-0.382** (0.185)	0.244 (0.336)	-0.357 (0.290)	-0.399 (0.331)	-0.343 (0.242)	0.218 (0.207)
<i>Brecha de Edad</i>	-0.006 (0.031)	-0.028 (0.048)	-0.007 (0.025)	-0.005 (0.038)	-0.010 (0.021)	0.001 (0.013)	0.023 (0.029)	0.042* (0.022)	-0.014 (0.016)	0.002 (0.027)	-0.036* (0.021)	-0.024 (0.025)	-0.009 (0.023)	0.051* (0.021)	-0.052** (0.020)	-0.002 (0.022)
Constante	1.759*** (0.519)	1.953*** (0.692)	1.346*** (0.346)	1.457*** (0.373)	1.928*** (0.568)	0.585 (0.898)	1.900*** (0.465)	1.901*** (0.524)	1.774*** (0.293)	0.967*** (0.267)	1.926*** (0.274)	0.765* (0.398)	1.842*** (0.458)	1.737*** (0.386)	1.795*** (0.367)	1.799*** (0.334)
Observaciones	56	63	146	102	89	82	111	99	200	105	197	101	105	84	128	149
R-cuadrado	0.247	0.423	0.475	0.578	0.428	0.484	0.398	0.312	0.497	0.468	0.381	0.384	0.387	0.420	0.398	0.347

(sigue TABLA 10)

<i>Nivel Educativo: Mujer</i>																
	(20)	(22)	(23)	(25)	(26)	(27)	(29)	(30)	(31)	(32)	(33)	(34)	(36)	(38)	(91)	(93)
<i>Nivel Educativo: Hombre</i>	0.492*** (0.109)	0.522*** (0.093)	0.605*** (0.055)	0.493*** (0.086)	0.601*** (0.078)	0.687*** (0.047)	0.568*** (0.065)	0.562*** (0.093)	0.584*** (0.099)	0.546*** (0.097)	0.666*** (0.039)	0.632*** (0.116)	0.770*** (0.053)	0.802*** (0.054)	0.612*** (0.077)	0.755*** (0.062)
<i>Sexo del Jefe de Hogar</i>	-0.801* (0.455)	0.109 (0.357)	-0.242 (0.202)	-0.104 (0.289)	-0.338 (0.271)	-0.213 (0.240)	-0.483 (0.326)	-0.249 (0.354)	0.171 (0.403)	0.086 (0.293)	-0.235 (0.178)	-0.598 (0.373)	0.060 (0.219)	-0.230 (0.291)	-0.159 (0.552)	-0.262 (0.249)
<i>Brecha de Edad</i>	-0.004 (0.027)	-0.042 (0.028)	0.005 (0.013)	0.011 (0.026)	-0.019 (0.038)	0.004 (0.021)	-0.025 (0.025)	0.076** (0.031)	0.031 (0.032)	0.033 (0.023)	-0.022 (0.014)	0.038 (0.062)	0.006 (0.016)	0.007 (0.022)	-0.033 (0.023)	0.023 (0.033)
Constante	2.902*** (0.651)	2.170*** (0.515)	1.976*** (0.289)	2.306*** (0.460)	1.898*** (0.373)	1.569*** (0.291)	2.252*** (0.436)	1.837*** (0.427)	1.885*** (0.618)	2.073*** (0.576)	1.636*** (0.205)	2.245*** (0.535)	1.063*** (0.263)	0.913** (0.353)	1.921*** (0.587)	1.069*** (0.299)
Observaciones	65	114	206	96	89	184	199	52	67	104	338	55	133	147	99	94
R-cuadrado	0.304	0.256	0.365	0.282	0.437	0.453	0.304	0.386	0.322	0.335	0.445	0.393	0.577	0.536	0.409	0.600

Errores estándar robustos entre paréntesis. \*\*\* p < 0.01, \*\* p < 0.05, \* p < 0.1. Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2022, primer trimestre). Las columnas corresponden a: 02 = Gran La Plata, 03 = Bahía Blanca – Cerri, 04 = Gran Rosario, 05 = Gran Santa Fé, 06 = Gran Paraná, 07 = Posadas, 08 = Gran Resistencia, 09 = Comodoro Rivadavia - Rada Tilly, 10 = Gran Mendoza, 12 = Corrientes, 13 = Gran Córdoba, 14 = Concordia, 15 = Formosa, 17 = Neuquén – Plottier, 18 = Santiago del Estero - La Banda, 19 = Jujuy-Palpalá, 20 = Río Gallegos, 22 = Gran Catamarca, 23 = Gran Salta, 25 = La Rioja, 26 = Gran San Luis, 27 = Gran San Juan, 29 = Gran Tucumán - Tañ Viejo, 30 = Santa Rosa – Toay, 31 = Ushuaia - Río Grande, 32 = Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 33 = Partidos del GBA, 34 = Mar del Plata, 36 = Río Cuarto, 38 = San Nicolás – Villa Constitución, 91 = Rawson – Trelew, 93 = Viedma – Carmen de Patagones.

TABLA 11: Resultado de Regresiones - Parejas Heterosexuales Cohabitantes para cada Aglomerado Urbano de Argentina (2022)

<i>Nivel Educativo: Mujer</i>																
<i>VARIABLES</i>	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(12)	(13)	(14)	(15)	(17)	(18)	(19)
<i>Nivel Educativo: Hombre</i>	0.583*** (0.100)	0.721*** (0.142)	0.434*** (0.081)	0.786*** (0.104)	0.506*** (0.109)	0.788*** (0.077)	0.541*** (0.074)	0.644*** (0.094)	0.608*** (0.065)	0.695*** (0.089)	0.611*** (0.066)	0.712*** (0.065)	0.786*** (0.091)	0.626*** (0.103)	0.662*** (0.063)	0.284** (0.118)
<i>Sexo del Jefe de Hogar</i>	-0.272 (0.428)	-0.692* (0.371)	-0.230 (0.227)	-0.292 (0.361)	0.111 (0.307)	0.061 (0.739)	0.288 (0.249)	0.221 (0.343)	0.012 (0.239)	0.209 (0.258)	0.121 (0.222)	0.296 (0.218)	0.211 (0.245)	-0.051 (0.292)	-0.214 (0.231)	0.014 (0.261)
<i>Brecha de Edad</i>	-0.027 (0.024)	-0.071 (0.048)	0.024 (0.019)	0.033 (0.029)	-0.045** (0.021)	-0.002 (0.026)	-0.025 (0.023)	0.016 (0.024)	0.004 (0.012)	-0.014 (0.021)	0.001 (0.015)	0.018 (0.015)	-0.008 (0.016)	-0.035 (0.027)	-0.005 (0.015)	-0.008 (0.027)
Constante	2.222*** (0.654)	2.250*** (0.480)	2.540*** (0.371)	1.309*** (0.382)	2.319*** (0.510)	0.805 (0.809)	2.007*** (0.342)	1.502*** (0.467)	1.581*** (0.303)	1.392*** (0.439)	1.577*** (0.278)	1.054*** (0.258)	0.813*** (0.358)	1.781*** (0.482)	1.391*** (0.290)	3.068*** (0.483)
Observaciones	42	48	118	60	58	64	102	75	108	80	152	102	104	79	127	101
R-cuadrado	0.495	0.398	0.269	0.460	0.297	0.592	0.315	0.357	0.386	0.437	0.385	0.564	0.394	0.313	0.450	0.077

(sigue TABLA 11)

<i>Nivel Educativo: Mujer</i>																
	(20)	(22)	(23)	(25)	(26)	(27)	(29)	(30)	(31)	(32)	(33)	(34)	(36)	(38)	(91)	(93)
<i>Nivel Educativo: Hombre</i>	0.590*** (0.131)	0.477*** (0.137)	0.614*** (0.064)	0.748*** (0.086)	0.595*** (0.096)	0.589*** (0.079)	0.616*** (0.075)	0.635*** (0.084)	0.577*** (0.084)	0.484*** (0.115)	0.589*** (0.057)	0.803*** (0.101)	0.613*** (0.069)	0.649*** (0.107)	0.611*** (0.071)	0.606*** (0.073)
<i>Sexo del Jefe de Hogar</i>	-0.042 (0.348)	0.308 (0.319)	-0.380* (0.224)	-0.600** (0.276)	0.216 (0.320)	-0.047 (0.271)	0.481** (0.237)	0.035 (0.300)	-0.275 (0.258)	-0.408 (0.283)	-0.261* (0.152)	-1.024*** (0.321)	0.002 (0.242)	0.312 (0.356)	-0.018 (0.304)	-0.345 (0.267)
<i>Brecha de Edad</i>	-0.033 (0.021)	0.006 (0.022)	-0.006 (0.019)	0.017 (0.023)	-0.039 (0.029)	-0.009 (0.027)	-0.011 (0.018)	-0.014 (0.020)	-0.003 (0.016)	0.008 (0.027)	-0.012 (0.011)	-0.017 (0.024)	-0.009 (0.027)	-0.033 (0.023)	-0.012 (0.020)	0.040*** (0.012)
Constante	2.149*** (0.632)	2.039*** (0.521)	2.022*** (0.307)	1.504*** (0.497)	1.689*** (0.524)	1.790*** (0.343)	1.181*** (0.287)	1.934*** (0.410)	2.166*** (0.403)	2.962*** (0.667)	1.926*** (0.251)	1.805*** (0.430)	1.934*** (0.351)	1.069* (0.536)	1.863*** (0.439)	2.096*** (0.377)
Observaciones	49	70	117	86	73	111	116	48	118	81	260	57	98	73	109	84
R-cuadrado	0.336	0.204	0.379	0.474	0.328	0.303	0.370	0.514	0.348	0.282	0.327	0.465	0.450	0.358	0.401	0.394

Errores estándar robustos entre paréntesis. \*\*\* p < 0.01, \*\* p < 0.05, \* p < 0.1. Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2022, primer trimestre). Las columnas corresponden a: 02 = Gran La Plata, 03 = Bahía Blanca – Cerri, 04 = Gran Rosario, 05 = Gran Santa Fé, 06 = Gran Paraná, 07 = Posadas, 08 = Gran Resistencia, 09 = Comodoro Rivadavia - Rada Tilly, 10 = Gran Mendoza, 12 = Corrientes, 13 = Gran Córdoba, 14 = Concordia, 15 = Formosa, 17 = Neuquén – Plottier, 18 = Santiago del Estero - La Banda, 19 = Jujuy-Palpalá, 20 = Río Gallegos, 22 = Gran Catamarca, 23 = Gran Salta, 25 = La Rioja, 26 = Gran San Luis, 27 = Gran San Juan, 29 = Gran Tucumán - Tafí Viejo, 30 = Santa Rosa – Toay, 31 = Ushuaia - Río Grande, 32 = Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 33 = Partidos del GBA, 34 = Mar del Plata, 36 = Río Cuarto, 38 = San Nicolás – Villa Constitución, 91 = Rawson – Trelew, 93 = Viedma – Carmen de Patagones.

**TABLA 13: Resultados de las Regresiones  
Parejas Homosexuales Casadas**

<i>Variables</i>	<i>Nivel Educativo: Jefe/a</i>							
	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<i>Nivel Educativo:</i>								
<i>Cónyuge</i>								
1. Primario Incompleto	-	-	-	-	-	-1.953*** (0.570)	-	-
2. Primario Completo	0.849 (0.620)	1.305** (0.531)	0.024 (0.934)	1.829*** (0.387)	0.323 (0.535)	0.339 (0.493)	0.878* (0.431)	1.611*** (0.415)
3. Secundario Incompleto	1.749*** (0.620)	2.999*** (1.093)	2.431* (1.244)	2.176*** (0.365)	1.704* (0.871)	-0.336 (0.590)	2.756*** (0.954)	3.932*** (0.585)
4. Secundario Completo	2.585*** (0.376)	3.124*** (0.794)	1.873** (0.920)	3.104*** (0.470)	2.735*** (0.549)	1.454*** (0.396)	2.459*** (0.415)	4.602*** (0.397)
5. Universitario Incompleto	2.607*** (0.622)	2.110 (1.491)	4.021*** (0.978)	4.270*** (0.505)	2.403*** (0.645)	1.830*** (0.565)	1.689** (0.664)	5.010*** (0.289)
6. Universitario Completo	3.818*** (0.406)	4.109*** (0.658)	2.544** (1.057)	3.745*** (0.370)	3.259*** (0.513)	3.334*** (0.444)	2.910*** (0.622)	5.348*** (0.331)
<i>Sexo</i> [Mujer = 0   Hombre = 1]	0.445 (0.400)	-0.585 (0.627)	0.440 (0.474)	-0.205 (0.464)	-0.620* (0.367)	0.551 (0.433)	-0.305 (0.604)	0.120 (0.320)
<i>Brecha de Edad</i> [Edad Jefe/a – Edad Cónyuge]	-0.004 (0.046)	-0.054 (0.037)	-0.024 (0.026)	-0.016 (0.035)	-0.039 (0.032)	-0.040 (0.035)	-0.046 (0.036)	0.046 (0.031)
Constante	1.016*** (0.159)	1.026** (0.397)	1.971** (0.971)	1.049*** (0.105)	2.822*** (0.439)	2.040*** (0.035)	1.862*** (0.155)	2.225*** (0.659)
Observaciones	41	42	44	42	44	35	33	54
R-cuadrado	0.538	0.436	0.487	0.542	0.604	0.649	0.423	0.945

Errores estándar robustos entre paréntesis. \*\*\* p < 0.01, \*\* p < 0.05, \* p < 0.1.

Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015-2022, primer trimestre).

(sigue TABLA 13): Resultados de las Regresiones  
Parejas Homosexuales **Cohabitan**tes

<i>Nivel Educativo: Jefe/a</i>								
<i>Variables</i>	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<i>Nivel Educativo:</i>								
<i>Cónyuge</i>								
1.Primario Incompleto	-1.188* (0.630)	-2.138** (0.786)	-	-	-	0.853 (0.540)	-	-
2.Primario Completo	0.505 (0.799)	-1.823*** (0.371)	0.217 (0.518)	1.788** (0.825)	0.210 (0.599)	1.090** (0.507)	-	-1.240 (0.882)
3.Secundario Incompleto	1.561** (0.761)	-0.236 (0.892)	1.524*** (0.535)	0.999 (0.847)	0.214 (0.637)	2.088*** (0.548)	0.422 (0.509)	-0.613 (0.819)
4.Secundario Completo	2.082** (0.783)	-0.391 (0.532)	2.762*** (0.605)	2.224*** (0.750)	1.195* (0.625)	2.731*** (0.596)	1.467*** (0.475)	0.088 (0.850)
5.Universitario Incompleto	1.993** (0.754)	0.751 (0.640)	2.595*** (0.756)	3.230*** (0.676)	2.407*** (0.669)	2.787** (1.130)	1.782*** (0.377)	0.877 (0.809)
6.Universitario Completo	2.259** (0.851)	0.329 (1.051)	3.293*** (0.600)	3.554*** (0.656)	2.108*** (0.626)	3.464*** (0.702)	2.207*** (0.590)	1.902** (0.793)
<i>Sexo</i> [Mujer = 0   Hombre = 1]	-0.088 (0.425)	-0.247 (0.454)	-0.670* (0.376)	-0.238 (0.351)	0.205 (0.366)	0.464 (0.405)	-0.495 (0.340)	0.372 (0.255)
<i>Brecha de Edad</i> [Edad Jefe/a – Edad Cónyuge]	0.040 (0.035)	0.010 (0.041)	0.003 (0.022)	0.026** (0.013)	0.004 (0.022)	-0.031 (0.019)	0.019 (0.016)	-0.031 (0.020)
Constante	2.603*** (0.719)	4.305*** (0.484)	2.235*** (0.470)	2.180*** (0.686)	2.872*** (0.551)	1.319*** (0.425)	3.281*** (0.345)	3.553*** (0.802)
Observaciones	46	41	41	53	60	58	48	72
R-cuadrado	0.422	0.395	0.611	0.510	0.339	0.437	0.421	0.562

Errores estándar robustos entre paréntesis. \*\*\* p < 0.01, \*\* p < 0.05, \* p < 0.1.

Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015-2022, primer trimestre).

**TABLA 14: Resultados de las Regresiones – Parejas Homosexuales  
Variables Instrumentales**

<i>Nivel Educativo: Jefe/a</i>								
<i>Variables</i>	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b><i>Casadas</i></b>								
<i>Nivel Ingreso:</i> <i>Cónyuge (en log)</i>	1.399*** (0.321)	1.033*** (0.229)	1.218*** (0.380)	0.815** (0.379)	1.135*** (0.225)	1.785 (1.162)	0.747*** (0.173)	1.185*** (0.197)
<i>Sexo</i> [Mujer = 0   Hombre = 1]	0.479 (0.526)	-0.427 (0.479)	-0.393 (0.672)	0.226 (0.400)	-0.740 (0.485)	-0.548 (1.022)	-0.585 (0.605)	-0.106 (0.389)
<i>Brecha de Edad</i> [Edad Jefe-Edad Cónyuge]	-0.078 (0.060)	-0.062 (0.044)	-0.084 (0.067)	-0.011 (0.037)	-0.057* (0.033)	-0.119 (0.135)	-0.075** (0.036)	0.010 (0.031)
Constante	-2.669* (1.427)	-0.519 (0.965)	-0.306 (1.046)	0.421 (1.603)	0.342 (0.844)	-3.456 (4.756)	0.930 (0.627)	-0.374 (0.897)
Observaciones	36	35	33	36	38	30	27	37
R-cuadrado	0.203	0.337	0.018	0.382	0.338	0.023	0.299	0.430
<b><i>Cohabitanes</i></b>								
<i>Nivel Ingreso:</i> <i>Cónyuge (en log)</i>	0.834*** (0.176)	2.179 (2.070)	0.785*** (0.278)	1.087*** (0.342)	-0.032 (0.888)	0.381 (0.241)	0.961*** (0.272)	1.504*** (0.427)
<i>Sexo</i> [Mujer = 0   Hombre = 1]	-0.123 (0.477)	1.261 (2.211)	-0.841** (0.364)	-0.375 (0.448)	0.800* (0.441)	0.611 (0.457)	-0.531 (0.397)	0.439 (0.430)
<i>Brecha de Edad</i> [Edad Jefe-Edad Cónyuge]	0.025 (0.040)	-0.072 (0.119)	0.053* (0.032)	0.012 (0.020)	0.011 (0.053)	-0.025 (0.023)	0.010 (0.016)	-0.045 (0.043)
Constante	0.786 (0.760)	-4.022 (7.406)	1.339 (1.014)	0.238 (1.406)	4.063 (3.660)	2.207*** (0.790)	0.801 (0.918)	-2.220 (1.812)
Observaciones	42	32	36	46	48	50	40	62
R-cuadrado	0.237	.	0.594	0.200	0.039	0.407	0.223	.

Errores estándar robustos entre paréntesis. \*\*\* p < 0.01, \*\* p < 0.05, \* p < 0.1.

Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015-2022, primer trimestre).

**TABLA 16: Resultados de las Regresiones - Parejas Heterosexuales**

<i>Nivel Educativo del Jefe/a</i>								
<i>Variables</i>	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b>Casadas</b>								
<i>Nivel Educativo:</i>	0.668***	0.656***	0.642***	0.660***	0.647***	0.655***	0.654***	0.634***
<i>Cónyuge</i>	(0.009)	(0.010)	(0.010)	(0.010)	(0.010)	(0.011)	(0.011)	(0.012)
<i>Jefe de Hogar</i>	-0.333***	-0.379***	-0.387***	-0.379***	-0.425***	-0.512***	-0.453***	-0.530***
[Mujer = 0   Hombre = 1]	(0.049)	(0.048)	(0.049)	(0.048)	(0.047)	(0.046)	(0.049)	(0.050)
<i>Brecha de Edad</i>	-0.009***	-0.006*	-0.007**	-0.005	-0.003	-0.007*	-0.002	0.002
[Edad Hombre – Edad Mujer]	(0.003)	(0.003)	(0.004)	(0.004)	(0.003)	(0.004)	(0.004)	(0.004)
Constante	1.416***	1.477***	1.535***	1.465***	1.563***	1.623***	1.556***	1.743***
	(0.056)	(0.058)	(0.061)	(0.058)	(0.057)	(0.059)	(0.063)	(0.066)
Observaciones	6,760	5,296	4,987	5,152	5,143	4,499	3,995	3,859
R-cuadrado	0.466	0.444	0.438	0.443	0.431	0.446	0.433	0.413
<b>Cohabitanes</b>								
<i>Nivel Educativo:</i>	0.637***	0.596***	0.586***	0.606***	0.637***	0.628***	0.633***	0.617***
<i>Cónyuge</i>	(0.012)	(0.015)	(0.015)	(0.014)	(0.013)	(0.015)	(0.015)	(0.015)
<i>Jefe de Hogar</i>	-0.457***	-0.320***	-0.408***	-0.489***	-0.480***	-0.441***	-0.488***	-0.554***
[Mujer = 0   Hombre = 1]	(0.048)	(0.051)	(0.052)	(0.048)	(0.045)	(0.047)	(0.051)	(0.047)
<i>Brecha de Edad</i>	0.005*	-0.003	-0.005	0.003	0.002	-0.002	-0.004	0.005
[Edad Hombre – Edad Mujer]	(0.003)	(0.004)	(0.003)	(0.003)	(0.003)	(0.003)	(0.004)	(0.004)
Constante	1.524***	1.613***	1.664***	1.652***	1.581***	1.630***	1.617***	1.745***
	(0.060)	(0.065)	(0.070)	(0.063)	(0.060)	(0.067)	(0.069)	(0.070)
Observaciones	3,799	3,085	2,948	3,207	3,475	3,038	2,692	2,970
R-cuadrado	0.414	0.360	0.357	0.380	0.398	0.384	0.384	0.371

Errores estándar robustos entre paréntesis. \*\*\* p < 0.01, \*\* p < 0.05, \* p < 0.1.

Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2015-2022, primer trimestre).